INTRODUCION DE CADA HORA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, un solo Dios. Amén.

Señor ten piedad.

Señor ten piedad.

Señor bendícenos. **Amén.**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Inicio

✝ ***Oh! Señor, haznos dignos, de decir en Acción de Gracias:***

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo; danos hoy nuestro pan de cada día,

perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, líbranos del mal. Por el Cristo Jesús nuestro Señor, porque a Ti pertenecen el reino, el poder y la gloria eternamente. Amén.

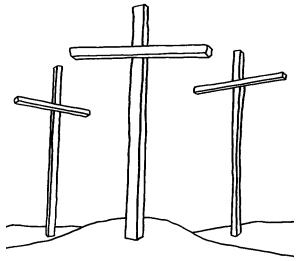
PLEGARIA DE ACCION DE GRACIAS

Demos gracias a Dios, benefactor y misericordioso, Padre de nuestro Señor, nuestro Dios y Salvador Jesucristo, porque Él nos ha protegido, ayudado, conservado, recibido con bondad, tratado con misericordia, fortificado y nos ha hecho llegar hasta esta hora. Supliquémosle también, que nos guarde en este santo día, y en todos los días de nuestra vida en toda paz; Él que es Todopoderoso, el Señor nuestro Dios.

¡Oh Maestro! Señor Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor, nuestro Dios y Salvador Jesucristo; te damos gracias de todas las cosas, por todas las cosas, y en todas las cosas, porque nos has protegido, ayudado, conservado, recibido con bondad, tratado con misericordia, fortificado y hecho llegar hasta esta hora. Para ello, imploramos tu bondad; Oh! amigo del género humano, haznos acabar este santo día y todos los días de nuestra vida en toda paz, en tu temor.

Toda envidia, toda tentación, toda obra de Satanás, toda intriga de los hombres malos, todo ataque de los enemigos visibles e invisibles; aléjalos de nosotros, de todo tu pueblo y de este santo lugar. Cólmanos de todos los bienes y de todos los dones convenientes; porque eres Tú quien nos ha dado el poder de aplastar las serpientes, los escorpiones y todo el poder del enemigo. No nos hagas caer en tentación, más líbranos del mal. Por la gracia, la misericordia y el amor de tu Hijo Único, nuestro Señor,

nuestro Dios y Salvador Jesucristo a quien la gloria, el honor, la alabanza y la adoración pertenecen a Él y el Espíritu Santo vivificador y consubstancial; ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén**



SALMO 50

Por tu amor, ¡Oh Dios!, ten compasión de mí por tu gran ternura, borra mis culpas, ¡lávame de mi maldad! ¡Límpiame de mi pecado! Reconozco que he sido rebelde, mi pecado no se borra de mi mente. Contra Ti he pecado, y solo contra ti, haciendo lo malo, lo que tú condenas. Por eso tu sentencia es justa; irreprochable tu juicio.

En verdad, soy malo desde que nací; soy pecador desde el seno de mi madre. En verdad, tú amas al corazón sincero y en lo íntimo me has dado sabiduría. Purifícame con hisopo y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. Lléname de gozo y alegría; alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado. Aleja de tu vista mis pecados y borra todas mis maldades. ¡Oh Dios!, ¡pon en mí un corazón limpio!,

¡dame un espíritu nuevo y fiel! No me apartes de tu presencia ni me quites tu Santo Espíritu. Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; sostenme con tu Espíritu generoso, para que yo enseñe a los rebeldes tus caminos y los pecadores se vuelvan a Ti. Líbrame de cometer homicidios ¡Oh Dios!, Dios de mi salvación, y anunciaré con cantos que Tú eres justo. Señor, abre mis labios, y con mis labios te cantaré alabanzas.

Pues Tú no quieres ofrendas ni holocaustos; yo te los daría, pero no es lo que te agrada. Las ofrendas a Dios son un espíritu dolido; ¡tú no desprecias, Oh Dios, un corazón hecho pedazos! Haz bien a Sión, por tu buena voluntad; vuelve a levantar los muros de Jerusalén. Entonces aceptarás los sacrificios requeridos, las ofrendas y los holocaustos; entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar. ¡Aleluya!

Plegaria Del Alba

La Tercera Hora

La Sexta Hora

La Novena Hora

La Undecima Hora

La Duodecima Hora

Media Noche

Directory

LAS ORACIONES DE CADA HORA SEGUN LA TRADICCION DE LA IGLESIA COPTA ORTODOXA

Diócesis De Los Coptos Ortodoxos De Bolivia

CATEDRAL SANTA MARIA Y SAN MARCOS COPTA ORTODOXA

SANTA CRUZ - BOLIVIA

Plegaria Del Alba | **La Tercera Hora** | **La Sexta Hora** | **La Novena Hora**

La Undecima Hora | **La Duodecima Hora** | **Media Noche**

Plegaria del Alba

Vamos a arrodillarnos, vamos a pedir a Cristo nuestro Dios.

Vamos a arrodillarnos, vamos a preguntar a Cristo nuestro Rey.

Vamos a arrodillarnos, vamos a suplicar a Cristo nuestro Salvador.

Oh! nuestro Señor Jesucristo, Verbo de Dios, nuestro Dios, por las intercesiónes de Santa María y de todos tus Santos, guárdanos a fin de que comencemos con buen conocimiento,

ten piedad de nosotros según tu buena voluntad hasta el fin. La noche ha pasado, te damos gracias Oh! Señor, y te suplicamos que nos guardes en este día sin pecado, y que nos salves. Amén.

Una Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

Por esto yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que se porten como deben hacerlo los que han sido llamados por Dios, como lo fueron ustedes. Sean humildes y amables; tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor; procuren mantener la unidad que proviene del Espíritu Santo, por medio de la paz que une a todos. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como Dios los ha llamado a una sola esperanza. Hay un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo;

DE LA FE DE LA IGLESIA.

Uno es Dios, Padre de cada uno. Uno también es su Hijo Jesucristo el Verbo que se encarnó, murió y resucitó de entre los muertos al tercer día, y nos resucitó con Él. Uno es el Espíritu Santo, el Paráclito, de una sola naturaleza, engendrado del Padre. Purifica la creación entera; nos enseña a adorar a la Santísima Trinidad en una sola divinidad y en una sola naturaleza. Nosotros lo alabamos, lo bendecimos, por siempre. Amén.

Directory

“La alabanza del Alba de este día bendito, la ofrezco a Cristo mi Rey y mi Dios, suplicándole que perdone mis pecados”.

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

Salmos:

1 2 3 4 5 6 8 11

12 14 15 18 24 26 62 66

69 112

142

Evangelio

Directory

PSALM 1

Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni va por el camino de los pecadores, ni hace causa común con los que se burlan de Dios, sino que pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día. Ese hombre es como un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien! Con los malvados no pasa lo mismo, pues son como paja que se lleva el viento.

Por eso los malvados caerán bajo el juicio de Dios, y no tendrán parte en la comunidad de los justos. El Señor cuida el camino de los justos, pero el camino de los malos lleva al desastre. ¡Aleluya!

Evangelio

¿Por qué se alborotan los pueblos paganos? ¿Por qué hacen planes sin sentido? Los reyes y gobernantes de la tierra se rebelan, y juntos conspiran contra el Señor y su rey escogido. Y gritan: "¡Vamos a quitarnos sus cadenas! ¡Vamos a librarnos de sus ataduras!" El Señor, el que reina en el cielo, se ríe de ellos; luego, enojado, los asusta; lleno de furor les dice: "Ya he consagrado a mi rey sobre Sión, mi monte santo." Voy a anunciar la decisión del Señor: Él me ha dicho:.

"Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy Pídeme que te dé las naciones como herencia y hasta el último rincón del mundo en propiedad, y yo te los daré. Con cetro de hierro destrozarás a los reyes; ¡los harás pedazos como a ollas de barro!" Reyes y gobernantes de la tierra, entiendan esto, ¡aprendan bien esta lección! Adoren al Señor con alegría y reverencia; inclínense ante él con temblor, no sea que se enoje y ustedes mueran en el camino, pues su furor se enciende fácilmente. ¡Felices los que buscan protección en él! ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, muchos son mis enemigos, muchos son los que se han puesto en contra mía, muchos son los que dicen de mí: "¡Dios no va a salvarlo!" Pero tú, Señor, eres mi escudo protector, eres mi gloria, eres quien me reanima. A gritos pido ayuda al Señor, y él me contesta desde su monte santo. Me acuesto y duermo, y vuelvo a despertar, porque el Señor me da su apoyo. No me asusta ese enorme ejército que me rodea dispuesto a atacarme. ¡Levántate, Señor! ¡Sálvame, Dios mío!

Tú golpearás en la cara a mis enemigos; ¡les romperás los dientes a los malvados! Tú, Señor, eres quien salva; ¡bendice, pues, a tu pueblo! ¡Aleluya!

Evangelio

Dios y defensor mío, ¡contéstame cuando te llame! Tú, que en mi angustia me diste alivio, ¡ten compasión de mí y escucha mi oración! Ustedes que se creen grandes señores, ¿hasta cuándo ofenderán mi honor?, ¿hasta cuándo desearán y buscarán lo que no tiene sentido, lo que solo es falsedad? Sepan que el Señor prefiere al hombre que le es fiel; sepan que el Señor me escucha cuando le llamo. ¡Tiemblen y no pequen más! Ya acostados, y en silencio, examinen su propia conciencia; .

ofrezcan sacrificios sinceros y confíen en el Señor. Muchos dicen: "¿Quién nos mostrará la dicha?"¡Señor, míranos con buenos ojos! Tú has puesto en mi corazón más alegría que en quienes tienen trigo y vino en abundancia. Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, pues tú, Señor, me haces vivir confiado. ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, Rey mío y Dios mío, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos, oye mis súplicas, pues a ti elevo mi oración. De mañana escuchas mi voz; muy temprano te expongo mi caso y quedo esperando tu respuesta. No eres tú un Dios que se complace en lo malo; los malvados no pueden vivir a tu lado, ni en tu presencia hay lugar para los orgullosos. Tú odias a los malhechores, destruyes a los mentirosos y rechazas a los traidores y asesinos. En cambio yo, por tu gran amor, puedo entrar en tu templo; ¡puedo adorarte con toda reverencia mirando hacia tu santo templo! Señor,

por causa de mis enemigos guíame en tu justicia, llévame por el buen camino. Ellos nunca hablan con sinceridad; ¡están corrompidos por dentro! Sepulcro abierto es su garganta; ¡su lengua es mentirosa! ¡Castígalos, Dios mío! ¡Haz que fracasen sus intrigas! Recházalos por sus muchos pecados, porque se han rebelado contra ti. Alégrense los que buscan tu protección; canten siempre de alegría porque tú los proteges. Los que te aman, se alegran por causa tuya, pues tú, Señor, bendices al que es fiel; tu bondad lo rodea como un escudo. ¡Aleluya

Evangelio

Señor, no me reprendas en tu enojo, no me castigues en tu furor. Señor, ten compasión de mí, pues me siento sin fuerzas. Señor, devuélveme la salud, pues todo el cuerpo me tiembla. ¡Estoy temblando de miedo! Y tú, Señor, ¿cuándo vendrás? Ven, Señor, ¡salva mi vida!, ¡sálvame, por tu amor! Nadie que esté muerto puede acordarse de ti; ¿quién podrá alabarte en el sepulcro? Estoy cansado de llorar. Noche tras noche lloro tanto que inundo de lágrimas mi almohada. El dolor me nubla la vista; ¡se me nubla por culpa de mis enemigos!

¡Apártense de mí, malhechores, que el Señor ha escuchado mis sollozos! El Señor ha escuchado mis ruegos, ¡el Señor ha aceptado mi oración! Mis enemigos muertos de miedo, quedarán en ridículo; ¡en un abrir y cerrar de ojos huirán avergonzados! ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, soberano nuestro, ¡tu nombre domina en toda la tierra!, ¡tu gloria se extiende más allá del cielo! Con la alabanza de los pequeños, de los niñitos de pecho, has construido una fortaleza por causa de tus enemigos, para acabar con rebeldes y adversarios. Cuando veo el cielo que tú mismo hiciste, y la luna y las estrellas que pusiste en él, pienso: ¿Qué es el hombre? ¿Qué es el ser humano? ¿Por qué lo recuerdas y te preocupas por él? Pues lo hiciste casi como un dios, le rodeaste de honor y dignidad, le diste autoridad sobre tus obras,

le pusiste por encima de todo: sobre las ovejas y los bueyes, sobre los animales salvajes, sobre las aves que vuelan por el cielo, sobre los peces que viven en el mar, ¡sobre todo lo que hay en el mar! Señor, soberano nuestro, ¡tu nombre domina en toda la tierra! ¡Aleluya!

Evangelio

Sálvanos, Señor, pues ya no hay creyentes fieles; ya no hay hombres sinceros. Unos a otros se mienten; hablan con hipocresía y doble sentido. Arranca, Señor, de raíz a los hipócritas y fanfarrones, a los que dicen: “Con tener boca nos basta; nuestra lengua nos defiende. “¿Quién se atreve a darnos órdenes?" Esto ha dicho el Señor: "A los pobres y débiles se les oprime y se les hace sufrir. Por eso voy ahora a levantarme, y les daré la ayuda que tanto anhelan." Las promesas del Señor son puras;

¡son como la plata más pura, refinada en el horno siete veces! Tú, Señor, nos cuidarás; ¡siempre nos protegerás de tales gentes! Los malvados rondan por todos lados y todo el mundo alaba la maldad. ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo te esconderás de mí? ¿Hasta cuándo mi alma y mi corazón habrán de sufrir y estar tristes todo el día? ¿Hasta cuándo habré de estar sometido al enemigo? Señor, Dios mío, ¡mírame, respóndeme, llena mis ojos de luz! ¡Que no caiga yo en el sueño de la muerte! ¡Que no diga mi enemigo: "Le he vencido"! ¡Que no se alegre si yo fracaso! Yo confío en tu amor; mi corazón se alegra porque tú me salvas. ¡Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho! ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, ¿quién puede residir en tu santuario?, ¿quién puede habitar en tu santo monte? Solo el que vive sin tacha y practica la justicia; el que dice la verdad de todo corazón; el que no habla mal de nadie; el que no hace daño a su amigo ni ofende a su vecino; el que mira con desprecio a quien desprecio merece, pero honra a quien honra al Señor; el que cumple sus promesas aunque le vaya mal; el que presta su dinero sin exigir intereses; el que no acepta soborno en contra del inocente. El que así vive, jamás caerá. ¡Aleluya!

Evangelio

¡Cuida, Oh Dios, de mí, pues en ti busco protección! Yo te he dicho: "Tú eres mi Señor, mi bien; nada es comparable a ti." Los dioses del país son poderosos, según dicen los que en ellos se complacen, los que aumentan el número de sus ídolos y los siguen con gran devoción. ¡Jamás tomaré parte en sus sangrientos sacrificios! ¡Jamás pronunciaré sus nombres con mis labios! Tú, Señor, eres mi todo; tú me colmas de bendiciones; mi vida está en tus manos. Primoroso lugar me ha tocado en suerte; ¡hermosa es la herencia que me ha correspondido! Bendeciré al Señor,

porque él me guía, y en lo íntimo de mi ser me corrige por las noches. Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer. Por eso, dentro de mí, mi corazón está lleno de alegría. Todo mi ser vivirá confiadamente, pues no me dejarás en el sepulcro, ¡no abandonarás en la fosa a tu amigo fiel! Me mostrarás el camino de la vida. Hay gran alegría en tu presencia; hay dicha eterna junto a ti. ¡Aleluya!

Evangelio

El cielo proclama la gloria de Dios; de su creación nos habla la bóveda celeste. Los días se lo cuentan entre sí; las noches hacen correr la voz. Aunque no se escuchan palabras ni se oye voz alguna, su mensaje llega a toda la tierra, hasta el último rincón del mundo. Allí Dios puso un lugar para el sol, y este sale como un novio de la habitación nupcial, y se alegra como un atleta al emprender su camino. Sale el sol por un lado del cielo y da la vuelta hasta llegar al otro, sin que nada pueda huir de su calor. La enseñanza del Señor es perfecta, porque da nueva vida. El mandato del Señor es fiel,

porque hace sabio al hombre sencillo. Los preceptos del Señor son justos, porque traen alegría al corazón. El mandamiento del Señor es puro y llena los ojos de luz. El temor del Señor es limpio y permanece para siempre. Los decretos del Señor son verdaderos, todos ellos son justos, ¡son de más valor que el oro fino!, ¡son más dulces que la miel del panal! Son también advertencias a este siervo tuyo, y le es provechoso obedecerlas. ¿Quién se da cuenta de sus propios errores? ¡Perdona, Señor, mis faltas ocultas! Quítale el orgullo a tu siervo; no permitas que el orgullo me domine. Así seré un hombre sin tacha; estaré libre de gran pecado. Sean aceptables a tus ojos mis palabras y mis pensamientos, Oh Señor, refugio y libertador mío. ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, a ti dirijo mi oración; mi Dios, en ti confío: no dejes que me hunda en la vergüenza. ¡Que no se rían de mí mis enemigos! ¡Que no sea jamás avergonzado ninguno de los que en ti confían! ¡Que sean puestos en vergüenza los que sin motivo se rebelan contra ti! Señor, muéstrame tus caminos; guíame por tus senderos; guíame, encamíname en tu verdad, pues tú eres mi Dios y Salvador. ¡En ti confío a todas horas! Señor, acuérdate del amor y la ternura que siempre nos has manifestado,

pero no te acuerdes de mis pecados ni del mal que hice en mi juventud. Señor, acuérdate de mí, por tu gran amor y bondad. El Señor es bueno y justo; él corrige la conducta de los pecadores y guía por su camino a los humildes; ¡los instruye en la justicia! Él siempre procede con amor y fidelidad, con los que cumplen su alianza y sus mandamientos. Señor, es grande mi maldad; perdóname, haz honor a tu nombre. Al hombre que honra al Señor, él le muestra el camino que debe seguir; le rodea de bienestar, da a sus descendientes posesión del país. El Señor es amigo de quienes le honran y les da a conocer su alianza. Siempre dirijo mis ojos al Señor, porque él me libra de todo peligro.

Mírame, Señor, y ten compasión de mí, porque estoy solo y afligido. Mi corazón se aflige más y más; líbrame de mis angustias. Mira mis tristezas y trabajos, y perdona mis pecados. Mira cuántos enemigos tengo que sienten por mí un odio mortal. ¡Cuídame, sálvame la vida! ¡No dejes que me hunda en la vergüenza, pues en ti busco protección! Que me protejan mi honradez y mi inocencia, pues en ti he puesto mi confianza. ¡Dios mío, salva a Israel de todas sus angustias! ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 26

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿de quién podré tener miedo? El Señor defiende mi vida, ¿a quién habré de temer? Los malvados, mis enemigos, se juntan para atacarme y destruirme; pero ellos son los que tropiezan y caen. Aunque un ejército me rodee, mi corazón no tendrá miedo; aunque se preparen para atacarme, yo permaneceré tranquilo. Solo una cosa he pedido al Señor, solo una cosa deseo: estar en el templo del Señor todos los días de mi vida, para adorarle en su templo y contemplar su hermosura.

Cuando lleguen los días malos, el Señor me dará abrigo en su templo; bajo su sombra me protegerá. ¡Me pondrá a salvo sobre una roca! Entonces podré levantar la cabeza por encima de mis enemigos; entonces podré ofrecer sacrificios en el templo y gritar de alegría, y cantar himnos al Señor. A ti clamo, Señor: escúchame. Ten compasión de mí, ¡respóndeme! El corazón me dice: "Busca la presencia del Señor." Y yo, Señor, busco tu presencia. ¡No te escondas de mí! ¡No me rechaces con ira! ¡Mi única ayuda eres tú! No me dejes solo y sin amparo, pues tú eres mi Dios y salvador.

Aunque mi padre y mi madre me abandonen, tú, Señor, te harás cargo de mí. Señor, muéstrame tu camino; guíame por el buen camino a causa de mis enemigos; no me entregues a su voluntad, pues se han levantado contra mí testigos falsos y violentos. Pero yo estoy convencido de que llegaré a ver la bondad del Señor a lo largo de esta vida ¡Ten confianza en el Señor! ¡Ten valor, no te desanimes! ¡Sí, ten confianza en el Señor! ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 62

¡Dios mío, tú eres mi Dios! Con ansias te busco, pues tengo sed de ti; mi ser entero te desea, cual tierra árida, sedienta, sin agua. ¡Quiero verte en tu santuario, y contemplar tu poder y tu gloria, pues tu amor vale más que la vida! Con mis labios te alabaré; toda mi vida te bendeciré, y a ti levantaré mis manos en oración. Quedaré muy satisfecho, como el que disfruta de un banquete delicioso, y mis labios te alabarán con alegría. Por las noches, ya acostado, te recuerdo y pienso en ti; pues tú eres quien me ayuda.

¡Soy feliz bajo tus alas! Mi vida entera está unida a ti; tu mano derecha no me suelta. Los que tratan de matarme caerán al fondo del sepulcro; ¡morirán a filo de espada y serán devorados por los lobos! Pero el rey se alegrará en Dios; cantarán alabanzas todos los que juran por él, pero a los que mienten se les tapará la boca. ¡Aleluya!

Evangelio

Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, que nos mire con buenos ojos, para que todas las naciones de la tierra conozcan su voluntad y salvación. Oh Dios, que te alaben los pueblos; ¡que todos los pueblos te alaben! Que las naciones griten de alegría, pues tú gobiernas los pueblos con justicia; ¡tú diriges las naciones del mundo! Oh Dios, que te alaben los pueblos; ¡que todos los pueblos te alaben! La tierra ha dado su fruto; ¡nuestro Dios nos ha bendecido! ¡Que Dios nos bendiga! ¡Que le rinda honor el mundo entero! ¡Aleluya!

Evangelio

Dios mío, ¡ven a librarme! Señor, ¡ven pronto en mi ayuda! ¡Que sean puestos en ridículo los que tratan de matarme! ¡Que huyan en forma vergonzosa los que quieren hacerme daño! ¡Que huyan avergonzados los que se burlan de mí! Pero que todos los que te buscan se llenen de alegría; que los que desean tu salvación digan siempre: "¡Dios es grande!" Y a mí, que estoy pobre y afligido, Dios mío, ¡ven pronto a ayudarme! Tú eres quien me ayuda y me liberta; ¡no te tardes, Señor! ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 112

Siervos del Señor, ¡alaben su nombre! ¡Bendito sea ahora y siempre el nombre del Señor! ¡Alabado sea el nombre del Señor del oriente al occidente! El Señor está por encima de las naciones; ¡su gloria está por encima del cielo! Nadie es comparable al Señor nuestro Dios que reina allá en lo alto; y que, sin embargo, se inclina para mirar el cielo y la tierra. El Señor levanta del suelo al pobre, y saca del lugar más bajo al necesitado para sentarlo entre gente importante, entre la gente importante de su pueblo. A la mujer que no tuvo hijos le da la alegría de ser madre y de tener su propio hogar. ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 142

Señor, escucha mi oración; pon atención a mi súplica. ¡Respóndeme, pues tú eres justo y fiel! No llames a cuentas a tu siervo, porque ante ti nadie es inocente. Mis enemigos me persiguen, me han aplastado contra el suelo; me obligan a vivir en la oscuridad, como los que han muerto hace tiempo. Me encuentro totalmente deprimido; turbado tengo el corazón. Me acuerdo de tiempos anteriores, y pienso en todo lo que has hecho. Hacia ti tiendo las manos, sediento de ti, cual tierra seca. Señor, ¡respóndeme pronto, pues ya se me acaba el aliento!

No me niegues tu ayuda, porque entonces seré como los muertos. Por la mañana hazme saber de tu amor, porque en ti he puesto mi confianza. Hazme saber cuál debe ser mi conducta, porque a ti dirijo mis anhelos. Líbrame, Señor, de mis enemigos, porque en ti busco refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. ¡Que tu buen espíritu me lleve por un camino recto! Por tu nombre, Señor, ¡hazme vivir! Porque eres justo, ¡sácame de la angustia! Porque eres fiel, ¡destruye a mis enemigos! ¡Destruye a todos mis enemigos, pues yo soy tu siervo! ¡Aleluya!

Evangelio

Zoxasi Ose os Imon: Un Capítulo del santo Evangelio según nuestro maestro San Juan (1:1-17), que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

En el principio ya existía la Palabra; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Él estaba en el principio con Dios. Por medio de él, Dios hizo todas las cosas; nada de lo que existe fue hecho sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no han podido apagarla. Hubo un hombre llamado Juan, a quien Dios envió como testigo, para que diera testimonio de la luz y para que todos creyeran por lo que él decía.

Juan no era la luz, sino uno enviado a dar testimonio de la luz. La luz verdadera que alumbra a toda la humanidad venía a este mundo. Aquel que es la Palabra estaba en el mundo; y aunque Dios hizo el mundo por medio de él, los que son del mundo no le reconocieron. Vino a su propio mundo, pero los suyos no le recibieron. Pero a quienes les recibieron y creyeron en él, les concedió el privilegio de llegar a ser hijos de Dios. Y son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado. Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros.

Y hemos visto su gloria, la gloria que recibió del Padre, por ser su Hijo único, abundante en amor y verdad. Juan dio testimonio de él, diciendo: "Este es aquel a quien yo me refería cuando dije que el que viene después de mí, es más importante que yo, porque existía antes que yo." De su abundancia todos hemos recibido un don en vez de otro; porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero el amor y la verdad se han hecho realidad por medio de Jesucristo.

Gloria a Dios por siempre.

OH! Luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo, Tú has venido al mundo por tu amor al genero humano, y todas las criaturas se regocijan por tu llegada. Has salvado a nuestro padre Adán de la tentación, y has liberado a nuestra madre Eva de los dolores de la muerte, nos has dado un espíritu de adopción como hijos. Te alabaremos y te bendeciremos diciendo:

"Doxa Patri, ke Eio ke Aguio Pnevmati."

(Gloria sea al Padre al Hijo y al Espiritu Santo.)

Cuando vino a nosotros el alba ¡Oh! Cristo nuestro Dios, la Luz verdadera, brillarás dentro de nosotros, los sentidos iluminados y los brillantes pensamientos, y que no nos cubra la oscuridad del sufrimiento, para que te alabemos mentalmente con David diciendo: “Antes de la aurora mis ojos se abrieron para cantar todas tus palabras”. Escucha nuestras voces según tu gran misericordia, y nos salves Oh! Señor nuestro Dios según tu bondad.

“Kenin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.”

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.)

Tú eres, la Madre de la Luz que eres honrada desde la salida del sol hasta su puesta. Te ofrecen la glorificación, Oh! Madre de Dios, el segundo cielo, pues Tú eres, la Rosa luminosa e inmutable y la Madre siempre Virgen. Pues el Padre te escogió, el Espíritu Santo hizo sombra sobre Ti, y el Hijo descendió y se encarnó en Ti. Pídele que nos de la salvación del mundo que ha creado, y que lo libre de la tentación. Para que lo alabemos con un cántico nuevo y lo bendigamos ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Alabaremos con los Ángeles diciendo:

Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra, a los hombres de buena voluntad. Te alabamos, te bendecimos, te servimos, te adoramos y te confesamos, proclamamos tu gloria y te damos gracias por tu inmensa gloria. Oh! Señor, que reinas en los cielos, Dios Padre Todopoderoso, y Señor, el Unigénito Hijo Jesucristo, y el Espíritu Santo. Oh! Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, quien lleva los pecados del mundo, ten piedad de nosotros. Oh! Tú, que llevas los pecados del mundo acepta nuestras súplicas. Oh! Tú, que est**á**s sentado a la derecha de tu Padre, ten piedad de nosotros.

Solo Tú, eres Santo. Solo Tú, eres el Altísimo, Oh! mi Señor Jesucristo, y el Espíritu Santo. Gloria sea a Dios el Padre. Amén. Cada día yo bendeciré y alabaré tu santo nombre, por siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde la noche mi espíritu te busca temprano, oh! Mi Dios, porque tus mandamientos son una luz sobre la tierra. Yo continuamente sigo tus caminos porque Tú has sido mi ayuda. Temprano oh! Señor, Tú escucharás mi voz. En la mañana me levantaré frente a Ti y Tú me verás.

El Trisagio

- **Dios Santo, Dios Fuerte, Dios Inmortal, el que nació de la Virgen, ten piedad de nosotros.**
- **Dios Santo, Dios Fuerte, Dios Inmortal, el que fue crucificado por nosotros, ten piedad de nosotros.**
- **Dios Santo, Dios Fuerte, Dios Inmortal, el que resucitó de entre los muertos y subió a los cielos, ten piedad de nosotros.**
- **Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

¡Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. ¡Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. ¡Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Señor, perdona nuestros pecados. Señor, perdona nuestras iniquidades. Señor, perdona nuestras faltas. Señor, atiende a los enfermos de tu pueblo, sánalos por tu Santo nombre. A nuestros padres y hermanos que se han dormido, Señor, dales el descanso a sus almas. ¡OH! Tú, que estas sin pecado, Señor, ten piedad de nosotros, ¡OH! Tú, que estás sin pecado, ayúdanos y recibe nuestras súplicas, porque tuyos son la gloria, el poder y la santidad triple. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor bendícenos. Amén.

Directory

- **<u>Intercesión de la Madre de Dios</u>**

Salve a Ti, te pedimos. Oh! Santa llena de gloria, la siempre Virgen, la Madre de Dios, la Madre de Cristo, eleva nuestras oraciones a tu querido Hijo, para que perdone nuestros pecados.

Salve a quien dio a luz a la Luz Verdadera, Cristo nuestro Dios, la santa Virgen.

Intercede al Señor por nosotros, para que tenga misericordia de nuestras almas y que perdone nuestros pecados.

Oh! Virgen María, santa Madre de Dios, la fiel abogada de la raza humana, intercede por nosotros ante Cristo a quien Tú diste a luz, para que perdone nuestros pecados.

Salve a Ti, Oh! Virgen, la verdadera Reina; salve al orgullo de nuestra raza, quien dio a luz a Emmanuel.

Te pedimos que nos recuerdes, Oh! fiel abogada ante nuestro Señor Jesucristo, que perdone nuestros pecados.

Directory

Nosotros te exaltamos, Oh! Madre de la Luz Verdadera y te glorificamos Oh! santa Virgen, porque Tú has dado a luz para nosotros al Salvador del mundo. El ha venido y salvado nuestras almas. Gloria a ti Oh! Señor nuestro Rey el Cristo, alegría de los Apóstoles, corona de los Mártires, regocijo de los Justos, consolidación de las Iglesias, perdona nuestros pecados. Proclamamos la Santa Trinidad: divinidad única, la adoramos y la glorificamos. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor bendícenos. **Amén.**

En verdad, creemos en un solo Dios, el Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Creemos en un solo Señor Jesucristo, el Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Luz nacida de la Luz; Dios Verdadero nacido del Dios Verdadero, engendrado no creado; consubstancial al Padre, por quien todo ha sido hecho, quien por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó de los cielos; por el Espíritu Santo, tomó carne de la Virgen María, y se hizo Hombre, fue crucificado por nosotros bajo Poncio Pilato,

sufrió y fue enterrado, resucitó de entre los muertos al tercer día según las Escrituras, subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre, de donde vendrá con su gloria para juzgar a los vivos y a los muertos, y su Reino no tendrá fin. Creemos en el Espíritu Santo que es Señor y que da la vida, procede del Padre, con el Padre y el Hijo, reciben la misma adoración y la misma gloria; ha hablado por los Profetas. Creemos en la Iglesia, Una, Santa, Universal y Apostólica. Reconozco un solo Bautismo para el perdón de los pecados, espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo a venir. **Amén.**

Después el celebrante dice: *Oh! Cordero de Dios, que llevas los pecados del mundo, escúchanos, ten piedad de nosotros, y perdona nuestros pecados. Amén.* *Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, Oh! Dios Padre Todopoderoso, Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Oh! Dios, absuelve, perdona y olvida, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. ¡Oh! Señor, perdónanos por tu santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias: “Padre nuestro...”

Directory

PEIMERA ABSOLUCION

Oh! Señor!, Dios de los Ejércitos, que existes antes de todos los siglos y que vivirás por siempre; que has creado el sol para iluminar el día, y que has hecho la noche para el descanso de los hombres. Te damos gracias, Oh! Rey de los siglos, pues Tú nos has hecho pasar esta noche en paz, y nos has hecho llegar hasta el comienzo de este día. Por eso, te suplicamos Oh! nuestro Señor, Rey de los siglos, que nos enciendas el resplandor de tu rostro, y que nos ilumines con la luz de tu divino conocimiento.

Haznos dignos Oh! nuestro Maestro, de ser hijos de la luz e hijos del día, para que pasemos este día en la rectitud, pureza y buena conducta, y que podamos acabar los días de nuestra vida sin pecado. Por la gracia, la bondad y el amor por el género humano de tu Hijo Único Jesucristo, y por el don del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. **Amén.**

SEGUNDA ABSOLUCION

Nuestro Dios, Tú que envías tu luz sobre todas las cosas, Tú que haces levantar el sol sobre los buenos y los malos, Tú que has hecho la luz para iluminar el mundo, ilumina nuestros espíritus, nuestros corazones y nuestras pensamientos, Oh! Maestro de todo, danos en este día la capacidad de actuar según tu voluntad, protégenos de todo mal, de todo pecado, y de la influencia del enemigo por el Cristo Jesús, nuestro Señor, con el cual Tú estas bendecido, así como el Espíritu Santo, vivificador y consubstancial, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Directory

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias:

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo; danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, así como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Por el Cristo Jesús nuestro Señor, porque a Ti pertenecen el reino, el poder y la gloria eternamente. **Amén.**

Directory

LA TERCERA HORA

"La alabanza de la tercera hora de este santo día, yo la ofrezco a Cristo, mi Rey y mi Dios, suplicándole que perdone mis pecados"

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta que sus bendiciones sean con nosotros Amén.

Salmos:

19	22	23	25	28	29
33	40	42	44	45	46

SALMO 19

Que el Señor te escuche cuando estés angustiado; que el Dios mismo de Jacob te defienda. Que te envíe auxilio y ayuda desde el santuario de Sión. Que se acuerde de todas tus ofrendas y acepte con agrado tus holocaustos. Que cumpla todos tus deseos y lleve a cabo todos tus planes. Celebraremos así tu victoria, y levantaremos banderas en el nombre del Dios nuestro. ¡Que el Señor cumpla todas tus peticiones! Estoy convencido de que el Señor dará la victoria al rey que ha escogido;

de que le contestará desde su santo cielo, dándole grandes victorias con su poder. Unos cuentan con sus carros de guerra y otros cuentan con sus caballos; pero nosotros contamos con el Señor nuestro Dios. A ellos se les doblan las rodillas y caen, pero nosotros seguimos firmes y en pie. Señor, ¡dale la victoria al rey! ¡Respóndenos cuando te llamemos! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 22

El Señor es mi pastor nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre. Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza. Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos;

has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar. Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, Oh Señor, por siempre viviré. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 23

Del Señor es el mundo entero, con todo lo que en él hay, con todo lo que en él vive. Porque el Señor puso las bases de la tierra y la afirmó sobre los mares y los ríos. ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede permanecer en su santo templo? El que tiene las manos y la mente limpias de todo pecado; el que no adora ídolos ni hace juramentos falsos. El Señor, su Dios y Salvador, le bendecirá y le hará justicia. Así deben ser los que buscan al Señor, los que buscan la presencia del Dios de Jacob.

¡Ábranse, puertas eternas! ¡Quédense abiertas de par en par y entrará el Rey de la gloria! ¿Quién es este Rey de la gloria? ¡Es el Señor, el fuerte y valiente! ¡Es el Señor, valiente en la batalla! ¡Ábranse, puertas eternas! ¡Quédense abiertas de par en par, y entrará el Rey de la gloria! ¿Quién es este Rey de la gloria? ¡Es el Señor todopoderoso! ¡Él es el Rey de la gloria! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 25

Señor, hazme justicia, pues mi vida no tiene tacha. En ti, Señor, confío firmemente; examíname, ¡ponme a prueba!, ¡pon a prueba mis pensamientos y mis sentimientos más profundos! Yo tengo presente tu amor y te he sido fiel; jamás conviví con los mentirosos ni me junté con los hipócritas. Odio las reuniones de los malvados; ¡jamás conviví con los perversos! Lavadas ya mis manos y limpias de pecado, quiero, Señor,

acercarme a tu altar, y entonar cantos de alabanza, y proclamar tus maravillas. Yo amo, Señor, el templo donde vives, el lugar donde reside tu gloria. No me quites la vida junto con los pecadores; no me hagas correr la suerte de los asesinos, de esos que tienen las manos llenas de maldad y soborno. Pero mi vida es intachable; ¡sálvame, ten compasión de mí! Mis pies están en terreno firme; ¡bendeciré al Señor en presencia de su pueblo! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 28

Alaben al Señor, seres celestiales: alaben el poder y la gloria del Señor, alaben el glorioso nombre del Señor, adoren al Señor en su hermoso santuario. La voz del Señor resuena sobre el mar; el Dios glorioso hace tronar: ¡el Señor está sobre el mar inmenso! La voz del Señor resuena con fuerza; la voz del Señor resuena imponente; la voz del Señor desgaja los cedros. ¡El Señor desgaja los cedros del Líbano! Hace temblar los montes Líbano y Sirión; ¡los hace saltar como toros y becerros!

La voz del Señor lanza llamas de fuego; la voz del Señor hace temblar al desierto; ¡el Señor hace temblar al desierto de Cadés! La voz del Señor sacude las encinas y deja sin árboles los bosques. En su templo, todos le rinden honor. El Señor gobierna las lluvias; ¡el Señor gobierna cual rey eterno! El Señor da fuerza a su pueblo; el Señor bendice a su pueblo con paz. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 29

Señor, yo te alabo porque tú me libertaste, porque no has permitido que mis enemigos se burlen de mí. Señor, mi Dios, te pedí ayuda, y me sanaste; tú, Señor, me salvaste de la muerte; me diste vida, me libraste de morir. Ustedes, fieles del Señor, ¡cántenle himnos!, ¡alaben su santo nombre! Porque su enojo dura un momento, pero su buena voluntad, toda la vida. Si lloramos por la noche, por la mañana tendremos alegría. Yo me sentí seguro, y pensé: "Nada me hará caer jamás.

" Pero tú, Señor, en tu bondad me habías afirmado en lugar seguro, y apenas me negaste tu ayuda el miedo me dejó confundido. A ti, Señor, clamo; a ti, Señor, suplico: ¿Qué se gana con que yo muera, con que sea llevado al sepulcro? ¡El polvo no puede alabarte ni hablar de tu fidelidad! Señor, óyeme y ten compasión de mí; Señor, ¡ayúdame! Has cambiado en danzas mis lamentos; me has quitado el luto y me has vestido de fiesta. Por eso, Señor y Dios, no puedo quedarme en silencio: ¡te cantaré himnos de alabanza y siempre te daré gracias! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 33

Bendeciré al Señor a todas horas; mis labios siempre le alabarán. Yo me siento orgulloso del Señor; ¡óiganlo y alégrense, hombres humildes! Alabemos juntos y a una voz la grandeza del nombre del Señor. Recurrí al Señor, y él me contestó, y me libró de todos mis temores. Los que miran al Señor quedan radiantes de alegría y jamás se verán defraudados. Este pobre gritó, y el Señor le oyó y le libró de todas sus angustias. El ángel del Señor protege y salva a los que honran al Señor. Prueben, y vean que el Señor es bueno.

Feliz el hombre que en él confía! Honren al Señor, los consagrados a él, pues nada faltará a los que le honran. Los ricos se vuelven pobres, y sufren hambre, pero a los que buscan al Señor, nunca les faltará ningún bien. Vengan, hijos míos, y escúchenme: voy a enseñarles a honrar al Señor. ¿Quieres vivir mucho tiempo? ¿Quieres gozar de la vida? Pues refrena tu lengua de hablar mal, y nunca digan mentiras tus labios. Aléjate de la maldad, y haz lo bueno; busca la paz, y síguela. El Señor cuida de los hombres honrados y presta oído a sus clamores. El Señor está en contra de los malhechores, para borrar de la tierra su recuerdo.

El Señor atiende al clamor del hombre honrado, y le libra de todas sus angustias. El Señor está cerca, para salvar a los que tienen el corazón hecho pedazos y han perdido la esperanza. El hombre honrado pasa por muchos males, pero el Señor le libra de todos ellos. Él le protege todos los huesos; ni uno solo le romperá. A los malvados los mata su propia maldad; los que odian al hombre honrado serán castigados. Pero el Señor salva la vida a sus siervos; ¡no serán castigados los que en él confían! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 40

Dichoso el que piensa en el débil y pobre; el Señor le librará en tiempos malos. El Señor le protegerá, le dará vida y felicidad en la tierra, y no le abandonará al capricho de sus enemigos. El Señor le dará fuerzas en el lecho del dolor; ¡convertirá su enfermedad en salud! Yo he dicho: "Señor, tenme compasión; cúrame, aunque he pecado contra ti." Mis enemigos me desean lo peor: "¿Cuándo morirá y se perderá su recuerdo?" Vienen a verme, y no son sinceros; guardan en su memoria todo lo malo, y al salir a la calle lo dan a saber.

Los que me odian se juntan y hablan de mí; piensan que estoy sufriendo por mi culpa, y dicen: "Su enfermedad es cosa del demonio; ha caído en cama y no volverá a levantarse. Aun mi mejor amigo, en quien yo confiaba, el que comía conmigo, se ha vuelto contra mí. Pero tú, Señor, tenme compasión; haz que me levante y les dé su merecido. En esto conoceré que te he agradado: en que mi enemigo no cante victoria sobre mí. En cuanto a mí, que he vivido una vida sin tacha, tómame en tus manos, mantenme siempre en tu presencia. ¡Bendito sea el Señor, Dios de Israel, ahora y siempre! ¡Amén! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 42

Oh Dios, hazme justicia; ¡ponte de mi parte contra esta gente pagana! ¡Ponme a salvo del mentiroso y del malvado, porque tú eres mi Dios y protector! ¿Por qué me has alejado de ti? ¿Por qué tengo que andar triste y oprimido por mis enemigos? Envía tu luz y tu verdad, para que ellas me enseñen el camino que lleva a tu santo monte, al lugar donde tú vives. Llegaré entonces a tu altar, Oh Dios, y allí te alabaré al son del arpa, pues tú, mi Dios, llenas mi vida de alegría. ¿Por qué voy a desanimarme? ¿Por qué voy a estar preocupado? Mi esperanza he puesto en Dios, a quien todavía seguiré alabando. ¡Él es mi Dios y Salvador! ¡Aleluya!

Evangelio

Palabras hermosas bullen en mi mente; mi lengua es como la pluma de un buen escritor. ¡Voy a recitar mi poesía ante el rey! ¡Eres el más hermoso de los hombres! ¡El encanto brota de tus labios! Por eso Dios te bendijo para siempre. ¡Ponte la espada a la cintura, valiente! ¡Ella es tu adorno esplendoroso! Tu gloria consiste en avanzar triunfante, luchando en favor de la verdad y haciendo justicia a los humildes. ¡Tu mano derecha realiza grandes proezas! Los pueblos caen a tus pies, oh rey; tus flechas son agudas y se clavan en el corazón de tus enemigos.

Tu reinado, oh Dios, es eterno, y es un reinado de justicia. Amas el bien y odias el mal. Por eso te ha escogido Dios, tu Dios, y te ha colmado de alegría más que a tus compañeros. Toda tu ropa es perfume de mirra, áloe y canela; con música de instrumentos de cuerda te alegran en los palacios de marfil. Entre las damas de tu corte hay princesas; a la derecha de tu trono está la reina, adornada con el oro más fino. Escucha, hijita; fíjate bien en lo que voy a decirte: Olvídate de tu familia y de tu gente, pues el rey desea tu belleza; él es tu señor, y debes obedecerle. Princesa de Tiro, los más ricos del pueblo procuran con regalos ganarse tu favor.

¡Aquí entra la princesa, en toda su hermosura! ¡Su vestido es de brocado de oro! Espléndidamente vestida la llevan ante el rey, seguida de sus damas de honor, del cortejo de sus amigas. Avanzan con gran alegría; alegres entran en el palacio del rey. Tus hijos, oh rey, ocuparán el trono de tus antepasados, y harás que gobiernen en todo el país. Yo haré que tu nombre se recuerde en cada nueva generación, y que los pueblos te alaben por siempre. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 45

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza; nuestra ayuda en momentos de angustia. Por eso no tendremos miedo, aunque se deshaga la tierra, aunque se hundan los montes en el fondo del mar, aunque ruja el mar y se agiten sus olas, aunque tiemblen los montes a causa de su furia. Un río alegra con sus brazos la ciudad de Dios, la más santa de las ciudades del Altísimo. Dios está en medio de ella, y la sostendrá; Dios la ayudará al comenzar el día. Las naciones rugen, los reinos tiemblan, la tierra se deshace cuando él deja oír su voz.

¡El Señor todopoderoso está con nosotros! ¡El Dios de Jacob es nuestro refugio! Vengan a ver las cosas sorprendentes que el Señor ha hecho en la tierra: ha puesto fin a las guerras hasta el último rincón del mundo; ha roto los arcos, ha hecho pedazos las lanzas, ¡ha prendido fuego a los carros de guerra! "¡Ríndanse! ¡Reconozcan que yo soy Dios! ¡Yo estoy por encima de las naciones! ¡Yo estoy por encima de toda la tierra!" ¡El Señor todopoderoso está con nosotros! ¡El Dios de Jacob es nuestro refugio! ¡Aleluya!

Evangelio

¡Aplaudan, pueblos todos! ¡Aclamen a Dios con gritos de alegría! Porque el Señor, el Altísimo, es terrible; es el gran Rey de toda la tierra. Destrozó pueblos y naciones y los sometió a nuestro yugo. Nos ha escogido nuestra herencia, que es orgullo de Jacob, a quien amó. ¡Dios, el Señor, ha subido a su trono entre gritos de alegría y toques de trompeta! ¡Canten, canten himnos a Dios! ¡Canten, canten himnos a nuestro Rey! ¡Canten un poema a Dios, porque él es el Rey de toda la tierra!

¡Dios es el Rey de las naciones! ¡Dios está sentado en su santo trono! Los hombres importantes de las naciones se unen al pueblo del Dios de Abraham, pues de Dios son los poderes del mundo. ¡Él está por encima de todo! ¡Aleluya!

Evangelio

Un Capítulo del santo Evangelio segun San Juan *(14:26-15:4),* ***que su santa bendicion sea con nosotros. Amén.***

Pero el Defensor, el Espíritu Santo que el Padre va a enviar en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho. "Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. Ya me oyeron decir que me voy y que vendré para estar otra vez con ustedes. Si de veras me amaran, se habrían alegrado al saber que voy al Padre, porque él es más que yo. Les digo esto de antemano para que, cuando suceda, entonces crean.

"Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el que manda en este mundo. Aunque no tiene ningún poder sobre mí, así tiene que ser, para que el mundo sepa que yo amo al Padre y que hago lo que él me ha mandado."Levántense. Vámonos de aquí. "Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el que la cultiva. Si una de mis ramas no da uvas, la corta; pero si da uvas, la poda y la limpia, para que dé más. Ustedes ya están limpios por las palabras que les he dicho. **Gloria a Dios eternamente.**

Las letanias de la Tercera Hora

Oh! Dios que has enviado tu Espíritu Santo a tus Discípulos santos y Apóstoles venerables a la tercera hora, no lo apartes de nosotros, Oh! Dios bueno, pero renuévalos en nosotros, “Oh! Dios, pon en mí un corazón limpio, dame un espíritu nuevo y fiel no me apartes de tu presencia ni me quites tu Espíritu Santo”.

Doxa Patri, ke Eio ke Agio Pnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Oh! Señor, que has enviado tu Espíritu Santo a tus Discípulos santos y Apóstoles venerables a la tercera hora, no lo apartes de nosotros, Oh! Dios bueno, pero te pedimos que lo renueves en nosotros, Oh! Señor Jesucristo Hijo de Dios, el Verbo. Danos este Espíritu vivificador de rectitud, de pureza, de santidad, de justicia y de fuerza, Oh! Señor, que todo lo puedes, porque Tú eres la luz de nuestras almas, Oh! Dios que iluminas el camino de todo ser que viene a este mundo, ten piedad de nosotros.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Oh! Madre de Dios, la verdadera vid que lleva el racimo de la vida, Oh! María, llena de gracia junto con los Apóstoles, danos la salvación a nuestras almas. Bendito sea el Señor nuestro Dios día tras día. Que Dios nuestro Salvador ilumine nuestro camino.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Oh! Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que existes en todo lugar, tesoro de bondad, Tú que has dado la vida, quédate con nosotros, purifícanos de todo mal y salva nuestras almas, Oh! Dios bueno.

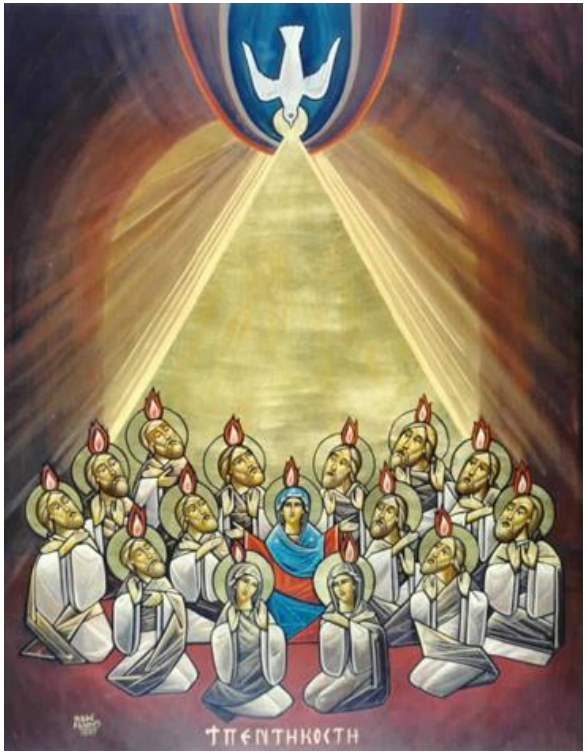
Doxa Patri, ke eio ke aguio pnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Así como estuviste con tus Discípulos Oh! Salvador y les diste la paz, también ven y quédate con nosotros, danos tu paz, sálvanos y libra nuestras almas.

Ke nin ke ai ke estos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)



Cada vez que estamos de pié en tu Santuario, considéranos como aquellos que se encuentran en el cielo. ¡Oh! Madre de Dios, Tú eres la puerta del cielo, [illegible] puerta de la misericord

Después el celebrante dice: *Oh! Cordero de Dios que llevas los pecados del mundo escúchanos, ten piedad de nosotros, y perdona nuestros pecados. Amén.* *Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Kyrie Eleison

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Señor ten piedad

Señor ten piedad

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, Oh! Dios Padre Todopoderoso, Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Absuelve, perdona y olvida OH! Dios, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. Oh! Señor, perdónanos por tu santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias:

"Padre Nuestro..."

Directory

ABSOLUCION

Oh! Dios de toda bondad y Señor de toda fuerza, Tú que nos has consolado en todo tiempo por tu Espíritu Santo, te damos gracias porque Tú nos has dado la posibilidad de participar en esta Hora Santa, durante la cual repartiste la abundancia de la gracia de tu Espíritu Santo, como lenguas de fuego sobre tus santos Discípulos y tus Apóstoles bienaventurados. Nosotros, te invocamos y te suplicamos Oh! Amigo del género humano, recibe las súplicas que te dirigimos, perdona nuestros pecados.

Envía sobre nosotros la gracia de tu Espíritu Santo, purifícanos de las manchas del cuerpo y del espíritu, danos una vida espiritual que nos haga vivir temiéndote, y que no nos dejemos dirigir por los deseos de la carne. Haznos dignos de servirte en tu pureza y en justicia todos los días de nuestra vida, porque a Ti te corresponde la gloria, el honor y el respeto con tu Padre bien amado, y el Espíritu Santo ahora y siempre, por los siglos de los siglos. **Amén.**

LA CONCUSION
DE CADA HORA

Directory

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

LA SEXTA HORA

"Alabanza de la Sexta Hora de este santo día, yo lo ofrezco a Cristo, mi Rey y mi Dios, suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro Maestro David el Profeta, que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

Salmo:

53	56	60	62	66	69
83	84	85	86	90	92

SALMO 53

¡Sálvame, Dios mío, por tu nombre! ¡Defiéndeme con tu poder! Escucha, Dios mío, mi oración; presta oído a mis palabras, pues gente arrogante y violenta se ha puesto en contra mía y quiere matarme. ¡No tienen presente a Dios! Sin embargo, Dios me ayuda; el Señor me mantiene con vida. Él hará que la maldad de mis enemigos se vuelva contra ellos mismos. ¡Destrúyelos, Señor, pues tú eres fiel! Yo te ofreceré sacrificios voluntarios y alabaré tu nombre, porque eres bueno, porque me has librado de todas mis angustias y he visto vencidos a mis enemigos. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 56

Ten compasión de mí, Dios mío, ten compasión de mí, pues en ti busco protección. Quiero protegerme debajo de tus alas hasta que el peligro haya pasado. Voy a clamar al Dios altísimo, al Dios que en todo me ayuda. Él enviará desde el cielo su amor y su verdad, y me salvará de quienes con rabia me persiguen. Tendido estoy, por el suelo, entre leones que se comen a la gente; sus dientes son como lanzas y flechas, su lengua es una espada afilada. Dios mío, tú estás por encima del cielo.

¡Tu gloria llena toda la tierra! Mis enemigos me pusieron una trampa para doblegar mi ánimo; hicieron un hoyo a mi paso, pero ellos mismos cayeron en él. Mi corazón está dispuesto, Dios mío, mi corazón está dispuesto a cantarte himnos. Despierta, alma mía; despierten, arpa y salterio; ¡despertaré al nuevo día! Te alabaré con himnos, Señor, en medio de pueblos y naciones. Pues tu amor es grande hasta los cielos; tu lealtad alcanza al cielo azul. Dios mío, tú estás por encima del cielo. ¡Tu gloria llena toda la tierra! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 60

Dios mío, escucha mis gritos de dolor, ¡atiende a mi oración! Desde el último rincón de la tierra clamo a ti, pues mi corazón desfallece. Ponme a salvo sobre una alta roca, pues tú eres mi refugio. ¡Eres como una torre fuerte que me libra del enemigo! Quiero vivir en tu casa para siempre, protegido debajo de tus alas. Tú, Dios mío, has escuchado mis promesas, y me has dado la herencia de los que honran tu nombre.

Concédele al rey una larga vida; que viva muchos, muchísimos años, y que reine siempre con tu bendición. Cuídalo con tu amor y fidelidad; así alabaré tu nombre en todo tiempo y cumpliré mis promesas día tras día. ¡Aleluya! .

Evangelio

SALMO 62

¡Dios mío, tú eres mi Dios! Con ansias te busco, pues tengo sed de ti; mi ser entero te desea, cual tierra árida, sedienta, sin agua. ¡Quiero verte en tu santuario, y contemplar tu poder y tu gloria, pues tu amor vale más que la vida! Con mis labios te alabaré; toda mi vida te bendeciré, y a ti levantaré mis manos en oración. Quedaré muy satisfecho, como el que disfruta de un banquete delicioso, y mis labios te alabarán con alegría. Por las noches, ya acostado, te recuerdo y pienso en ti; pues tú eres quien me ayuda.

¡Soy feliz bajo tus alas! Mi vida entera está unida a ti; tu mano derecha no me suelta. Los que tratan de matarme caerán al fondo del sepulcro; ¡morirán a filo de espada y serán devorados por los lobos! Pero el rey se alegrará en Dios; cantarán alabanzas todos los que juran por él, pero a los que mienten se les tapará la boca. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 66

Que el Señor tenga compasión y nos bendiga, que nos mire con buenos ojos, para que todas las naciones de la tierra conozcan su voluntad y salvación. Oh Dios, que te alaben los pueblos; ¡que todos los pueblos te alaben! Que las naciones griten de alegría, pues tú gobiernas los pueblos con justicia; ¡tú diriges las naciones del mundo! Oh Dios, que te alaben los pueblos; ¡que todos los pueblos te alaben! La tierra ha dado su fruto; ¡nuestro Dios nos ha bendecido! ¡Que Dios nos bendiga! ¡Que le rinda honor el mundo entero! ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 69

Dios mío, ¡ven a librarme! Señor, ¡ven pronto en mi ayuda! ¡Que sean puestos en ridículo los que tratan de matarme! ¡Que huyan en forma vergonzosa los que quieren hacerme daño! ¡Que huyan avergonzados los que se burlan de mí! Pero que todos los que te buscan se llenen de alegría; que los que desean tu salvación digan siempre: "¡Dios es grande!" Y a mí, que estoy pobre y afligido, Dios mío, ¡ven pronto a ayudarme! Tú eres quien me ayuda y me liberta; ¡no te tardes, Señor! ¡Aleluya!

Evangelio

¡Cuán hermoso es tu santuario, Señor todopoderoso! ¡Con qué ansia y fervor deseo estar en los atrios de tu templo! ¡Con todo el corazón canto alegre al Dios de la vida! Aun el gorrión y la golondrina hallan lugar en tus altares donde hacerles nido a sus polluelos, oh Señor todopoderoso, Rey mío y Dios mío. ¡Felices los que viven en tu templo y te alaban sin cesar! ¡Felices los que en ti encuentran ayuda, los que desean peregrinar hasta tu monte! Cuando pasen por el valle de las Lágrimas, lo convertirán en manantial, y aun la lluvia lo llenará de bendiciones;

sus fuerzas en aumento, y en Sión verán al Dios supremo. Señor, Dios todopoderoso, Dios de Jacob, ¡escucha mi oración! Mira, oh Dios, con buenos ojos a aquel que es nuestro escudo, a quien tú has escogido como rey. ¡Más vale estar un día en tus atrios, que mil fuera de ellos! Prefiero ser portero del templo de mi Dios, que vivir en lugares de maldad. Porque Dios, el Señor, nos alumbra y nos protege; el Señor ama y honra a los que viven sin tacha, y nada bueno les niega. Señor todopoderoso, ¡felices los que en ti confían! ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, tú has sido muy bueno con este país tuyo; has cambiado la suerte de Jacob; has perdonado la maldad de tu pueblo y todos sus pecados; has calmado por completo tu enojo y tu furor. Dios y Salvador nuestro, ¡sálvanos también ahora y no sigas enojado con nosotros! ¿Acaso vas a prolongar por siempre tu enojo contra nosotros? ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se alegre por ti? Oh Señor, ¡muéstranos tu amor, y sálvanos! Escucharé lo que el Señor va a decir;

pues va a hablar de paz a su pueblo, a los que le son fieles, para que no vuelvan a hacer locuras. En verdad, Dios está muy cerca, para salvar a los que le honran; su gloria vivirá en nuestra tierra. El amor y la verdad se darán cita, la paz y la justicia se besarán, la verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde el cielo. El Señor mismo traerá la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia irá delante de él, y le preparará el camino. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 85

Señor, dígnate escucharme, porque estoy muy triste y pobre; protégeme, pues te soy fiel. Tú eres mi Dios; ¡salva a este siervo tuyo que en ti confía! Señor, ten compasión de mí, que a ti clamo a todas horas. Señor, alegra el ánimo de este siervo tuyo, pues a ti dirijo mi oración. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonas; eres todo amor con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, ¡atiende mi plegaria!.

En mi angustia clamo a ti, porque tú me respondes ¡No hay dios comparable a ti, Señor! ¡No hay nada que iguale a tus obras! Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, y ellas vendrán a ti para adorarte y para glorificar tu nombre. Porque solo tú eres Dios; ¡tú eres grande y haces maravillas! Oh Señor, enséñame tu camino, para que yo lo siga fielmente. Haz que mi corazón honre tu nombre. Mi Señor y Dios, te alabaré con todo el corazón y glorificaré siempre tu nombre. ¡Inmenso es tu amor por mí! ¡Me has librado de caer en el sepulcro!

Oh Dios, una banda de insolentes y violentos, que no te tienen presente, se han puesto en contra mía y quieren matarme. Pero tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo, paciente, todo amor y verdad. Mírame, ¡ten compasión de mí! ¡Salva a este siervo tuyo! ¡Dale tu fuerza! Dame una clara prueba de tu bondad, y que al verla se avergüencen los que me odian. ¡Tú, Señor, me das ayuda y consuelo! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 86

Los cimientos de la ciudad de Dios están sobre los montes santos. El Señor ama las puertas de Sión más que a todas las casas de Jacob. Ciudad de Dios, qué cosas tan hermosas se dicen de ti: "Entre los pueblos que me conocen puedo nombrar a Egipto y Babilonia, Filistea, Tiro y Etiopía; todos ellos nacieron en ti." De la ciudad de Sión dirán: "Este y aquel nacieron en ella." El Altísimo mismo lo ha afirmado. El Señor escribe en el libro donde constan los nombres de los pueblos: "Este nació en ella." Y los que cantan y los que bailan dicen: "Mi hogar está en ti." ¡Aleluya!

Evangelio

El que vive bajo la sombra protectora del Altísimo y Todopoderoso, dice al Señor: "Tú eres mi refugio, mi castillo, ¡mi Dios, en quien confío!" Solo él puede librarte de trampas ocultas y plagas mortales, pues te cubrirá con sus alas, y bajo ellas estarás seguro. ¡Su fidelidad te protegerá como un escudo! No tengas miedo a los peligros nocturnos, ni a las flechas lanzadas de día, ni a las plagas que llegan con la oscuridad, ni a las que destruyen a pleno sol;

pues mil caerán muertos a tu izquierda y diez mil a tu derecha, pero a ti nada te pasará. Solamente lo habrás de presenciar: verás a los malvados recibir su merecido. Ya que has hecho del Señor tu refugio, del Altísimo tu lugar de protección, no te sobrevendrá ningún mal, ni la enfermedad llegará a tu casa; pues él mandará que sus ángeles te cuiden por dondequiera que vayas. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con piedra alguna.

Podrás andar entre leones, entre monstruos y serpientes. "Yo le pondré a salvo, fuera del alcance de todos, porque él me ama y me conoce. Cuando me llame, le contestaré; ¡yo mismo estaré con él! Le libraré de la angustia y le colmaré de honores; le haré disfrutar de una larga vida: ¡le haré gozar de mi salvación!" ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 92

¡El Señor es Rey! ¡El Señor se ha vestido de esplendor y se ha rodeado de poder! Él afirmó el mundo, para que no se mueva. Desde entonces, Señor, tu trono está firme ¡Tú siempre has existido! Oh Señor, los ríos braman y levantan grandes olas; pero tú, Señor, en las alturas, eres más poderoso que las olas y que el rugir de los mares. Oh Señor, tus mandatos son muy firmes. ¡La santidad es el adorno eterno de tu templo! ¡Aleluya!

Evangelio

Un Capítulo Del Santo Evangelio según San Mateo* (5 : 1-16)*, que su Santa bendicion sea con nosotros. Amén.

Al ver la multitud, Jesús subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron, y él tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo: "Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. "Dichosos los que sufren, porque serán consolados. "Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida "Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos.”

"Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos.” "Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios.” "Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos”. "Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos.” "Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.” "Ustedes son la sal de este mundo.

Pero si la sal deja de estar salada, ¿cómo podrá recobrar su sabor? Ya no sirve para nada, así que se la tira a la calle y la gente la pisotea.” "Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo.

Gloria a Dios eternamente.

Oh! Señor, Tú que estabas crucificado en la cruz el sexto día y la sexta hora a causa del pecado cometido por Adán en el paraíso, borra nuestros pecados. Oh! Señor Jesucristo, nuestro Dios y sálvanos. Yo llamé a Dios y el Señor me escuchó". Oh! Dios, recibe mis oraciones y no rechaces mis pedidos; mírame y escúchame en la mañana, al mediodía y en la noche, cuando yo hable escucha mi voz, salva mi alma y guárdala en paz.

Doxa Patri, ke Eio ke Aguio Pnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Oh! Señor, Tú que has sido sacrificado en la Sexta Hora, y que has borrado el pecado por la cruz, y que con tu muerte has dado vida al hombre creado por Ti y muerto por el pecado. Oh! Señor, quítanos el dolor por tu sufrimiento vivificador y por los clavos que traspasaron tu cuerpo, líbranos de las pasiones terrenas, para que tu misericordia nos recuerde tus mandamientos..

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

No tenemos apoyo ni razón ni excusa por nuestras numerosas faltas; por tu intercesión nosotros pedimos a Quien ha nacido de Ti Oh! Virgen Madre de Dios, porque tus intercesiones son numerosas y agradables a nuestro Salvador. Oh! Madre casta y pura, no rechaces a los pecadores tu intercesión ante Aquel que ha nacido de Ti, porque Él es misericordioso y puede salvarnos. Ha sufrido por nosotros y por nuestra salvación. Que tu piedad nos venga pronto en ayuda, porque somos débiles y pecadores.

Ayúdanos Oh! Dios, nuestro Salvador, por la gloria de tu Nombre. Líbranos del mal y repara nuestras faltas por tu santo Nombre.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Tu has dado la salvación a toda la tierra Oh! Jesucristo nuestro Señor, cuando extendiste tus manos puras sobre la cruz, es por eso que todas las naciones claman: “Gloria a Ti, Señor”

Doxa Patri, ke Eio ke Aguio Pnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Nos arrodillamos delante de tu rostro incorruptible Oh! Dios muy bueno, pidiendo el perdón de nuestros pecados Oh! Jesucristo nuestro Señor, porque por tu voluntad subiste a la cruz, para salvar a quienes Tú creaste de la esclavitud del enemigo. Clamamos a Ti, y te damos gracias, porque Tú llenaste todo con alegría, Oh! Salvador, cuando Tú viniste a salvar al mundo; OH! Señor, la gloria es tuya.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y Siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Tu eres llena de gracia Oh! Virgen Madre de Dios. Nosotros te exaltamos porque a través de la cruz de tu Hijo, se ha destruido el infierno y la muerte ha sido vencida. Estábamos muertos y despertamos y fuimos dignos a la vida eterna, y se nos ha otorgado el paraíso del gozo, por eso, glorificamos con gratitud a Cristo nuestro Dios inmortal.

LA TRIGACION

Después el prior dice: *Oh! Cordero de Dios que lleva los pecados del mundo, Escúchanos, ten piedad de nosotros, y perdone nuestros pecados. Amén.*

Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.

Kyrie Eleison ***Señor ten piedad***

Kyrie Eleison ***Señor ten piedad***

Kyrie Eleison ***Señor ten piedad***

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, Oh! Dios Padre Todopoderoso, Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Absuelve, perdona y olvida OH! Dios, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. Oh! Señor, perdónanos por tu Santo nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias: **"Padre Nuestro..."**

Directory

ABSOLUTION

Te agradecemos Oh! Señor, nuestro Rey Todopoderoso, Padre de nuestro Señor, nuestro Dios y nuestro Salvador Jesucristo. Te glorificamos porque Tu has convertido las horas de sufrimiento de tu Hijo Único, en momentos de consuelo y oración. Recibe favorablemente las súplicas que nosotros te dirigimos. Borra nuestros pecados, como Tú has borrado en esta hora santa, por la cruz de tu Hijo Único Jesucristo, nuestro Señor y Salvador de nuestras almas, por Él has destruido todo el poder del enemigo.

Oh! Dios, danos la paz en este tiempo actual, una conducta sin tacha y una vida tranquila, para que sigamos la voluntad de tu Santo y Adorable. Haznos dignos de presentarnos respetuosamente ante el tribunal de justicia de tu Hijo Único Jesucristo nuestro Señor, sin ser condenados, y permítenos alabarte y glorificarte con todos los Santos; Tú el Padre no creado y el Hijo que es consubstancial contigo, y el Espíritu Santo dador de vida. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amén.**

LA CONCLUCION DE CADA HORA

Directory

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

LA NOVENA HORA

"Alabanza de la Novena Hora de este santo día, yo lo ofrezco a Cristo, mi Rey y mi Dios, suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro Maestro David el Profeta, que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

Salmo:

95 96 97 98 99 100
Primera diapo
109 110 111 112 114 115

SALMO 95

Canten al Señor una canción nueva; canten al Señor, habitantes de toda la tierra; canten al Señor, bendigan su nombre; anuncien día tras día su salvación. Hablen de su gloria y de sus maravillas ante todos los pueblos y naciones, porque el Señor es grande y muy digno de alabanza: ¡más terrible que todos los dioses! Los dioses de otros pueblos no son nada, pero el Señor hizo los cielos. ¡Hay gran esplendor en su presencia! ¡Hay poder y belleza en su santuario! Den al Señor, familias de los pueblos, den al Señor el poder y la gloria;

den al Señor la honra que merece; entren a sus atrios con ofrendas, adoren al Señor en su hermoso santuario. ¡Que todo el mundo tiemble delante de él! Digan a las naciones: "¡El Señor es Rey!" Él afirmó el mundo, para que no se mueva; él gobierna a los pueblos con igualdad. ¡Que se alegren los cielos y la tierra! ¡Que brame el mar y todo lo que contiene! ¡Que se alegre el campo y todo lo que hay en él! ¡Que griten de alegría los árboles del bosque, delante del Señor, que viene! ¡Sí, él viene a gobernar la tierra, y gobernará a los pueblos del mundo con justicia y con verdad! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 96

¡Alégrese toda la tierra! ¡Alégrense las islas numerosas! ¡El Señor es Rey! Está rodeado de espesas nubes; la justicia y el derecho sostienen su trono; el fuego va delante de él y quema a los enemigos que lo rodean. Sus relámpagos iluminan el mundo; ¡la tierra tiembla al verlos! Las montañas se derriten como cera ante el Señor, ante el dueño de toda la tierra. Los cielos anuncian su justicia; todos los pueblos ven su gloria. Quedan humillados los que adoran ídolos, los que se sienten orgullosos de ellos. ¡Todos los dioses se inclinan ante él! Oh Señor,

Sión y las ciudades de Judá se alegran mucho por tus decretos; pues tú, Señor altísimo, estás por encima de toda la tierra y mucho más alto que todos los dioses. El Señor ama a los que odian el mal; protege la vida de los que le son fieles; los libra de caer en manos de malvados. La luz brilla para el hombre bueno; la alegría es para la gente honrada. ¡Alégrense en el Señor, hombres buenos, y alaben su santo nombre! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 97

¡Canten al Señor una canción nueva, pues ha hecho maravillas! ¡Ha alcanzado la victoria con su gran poder, con su santo brazo! El Señor ha anunciado su victoria, ha mostrado su justicia a la vista de las naciones; ha tenido presentes su amor y su lealtad hacia el pueblo de Israel. ¡Hasta el último rincón del mundo ha sido vista la victoria de nuestro Dios! Canten a Dios con alegría, habitantes de toda la tierra; den rienda suelta a su alegría y cántenle himnos. Canten himnos al Señor al son del arpa,

, al son de los instrumentos de cuerda. Canten con alegría ante el Señor, el Rey, al son de los instrumentos de viento. Que brame el mar y todo lo que contiene, el mundo y sus habitantes; que aplaudan los ríos; que se unan las montañas en gritos de alegría delante del Señor, que viene a gobernar la tierra. Él gobernará a los pueblos del mundo con rectitud e igualdad. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 98

¡El Señor es Rey! ¡Él tiene su trono sobre los querubines! Tiemblen las naciones, y aun la tierra entera. El Señor es grande en el monte Sión; el Señor está por encima de todos los pueblos. Sea alabado su nombre, grande y terrible; ¡Dios es santo! Tú eres un Rey poderoso que ama la justicia; tú mismo estableciste la igualdad. Has tratado a los hijos de Jacob con justicia y rectitud. ¡Alaben al Señor, nuestro Dios, y arrodíllense delante de sus pies! ¡Dios es santo! Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes; Samuel está entre los que alabaron su nombre.

El Señor les respondía cuando ellos pedían su ayuda. Dios habló con ellos desde la columna de nube, y ellos cumplieron sus mandatos y la ley que les dio. Señor, Dios nuestro, ¡tú les respondías! Fuiste para ellos un Dios de perdón, pero también castigaste sus maldades. Alaben al Señor nuestro Dios, ¡arrodíllense ante su santo monte! ¡Nuestro Dios, el Señor, es santo! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 99

¡Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra! Con alegría adoren al Señor; ¡con gritos de alegría vengan a su presencia! Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo y somos suyos; ¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado! Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre! Porque el Señor es bueno; su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin. ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 100

Quiero alabar el amor y la justicia; quiero, Señor, cantarte himnos; quiero vivir con rectitud. ¿Cuándo vendrás a mí? Será intachable mi conducta aun en mi propio palacio; no pondré jamás la mira en propósitos perversos. Odio a quienes son desleales a Dios; ¡jamás permitiré que se me acerquen! Alejaré de mí los pensamientos perversos: ¡no quiero hacer nada malo! Haré callar a aquellos que a escondidas hablan mal de su vecino; ¡no soporto al altanero y arrogante! Pondré mis ojos en los hombres leales, para que vivan junto a mí;

solo estará a mi servicio el que lleve una vida recta. Para el tramposo no habrá lugar en mi palacio; ¡ningún mentiroso podrá estar en mi presencia! Día tras día reduciré al silencio a todos los malvados del país; ¡arrojaré de la ciudad del Señor a todos los malhechores! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 109

El Señor dijo a mi señor: "Siéntate a mi derecha, hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de tus pies." Desde Sión, el Señor te entrega el cetro, símbolo de tu poder. ¡Domina, pues, a tus enemigos! Tu pueblo se te entrega en el día de tu victoria. Sobre los montes santos, y como el rocío que nace de la aurora, tu juventud se renueva de día en día. El Señor ha hecho un juramento y no va a desdecirse: "Tú eres sacerdote para siempre, de la misma clase que Melquisedec."

El Señor está a tu mano derecha; en el día de su furor, destruirá reyes; dictará sentencia contra las naciones; amontonará cadáveres; ¡estrellará cabezas en toda la tierra! En el camino, beberá agua de un arroyo, y el agua le dará nuevas fuerzas. ¡Aleluya!

Evangelio

Alabaré al Señor de todo corazón en la reunión de los hombres honrados, en la comunidad entera. Las obras del Señor son grandes, y quienes las aman, las estudian. Su obra es bella y esplendorosa, y su justicia permanece para siempre. Ha hecho inolvidables sus maravillas. El Señor es tierno y compasivo; da alimentos a los que le honran; ¡se acuerda siempre de su alianza! Mostró a su pueblo el poder de sus obras, dándole lo que era posesión de los paganos. Lo que él hace es justo y verdadero;

se puede confiar en sus mandamientos, pues son firmes hasta la eternidad y están hechos con verdad y rectitud. Dio libertad a su pueblo y afirmó su alianza para siempre. Dios es santo y terrible. La mayor sabiduría consiste en honrar al Señor; los que le honran, tienen buen juicio. ¡Dios será siempre alabado! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 111

Feliz el hombre que honra al Señor y se complace en sus mandatos. Los descendientes del hombre honrado serán bendecidos y tendrán poder en la tierra. En su casa hay abundantes riquezas, y su generosidad es constante. Brilla una luz en la oscuridad para los hombres honrados, para el que es compasivo, clemente y justo. El hombre de bien presta con generosidad y maneja con honradez sus negocios; por eso jamás llegará a caer. ¡El hombre justo será siempre recordado! No tiene miedo de malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor.

Su corazón está firme; no tiene miedo, y aun mira con burla a sus enemigos. Reparte limosna entre los pobres, su generosidad es constante, levanta la frente con honor. El malvado se enfurece al verlo; en su impotencia rechina los dientes. La ambición de los malvados fracasará. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 112

Siervos del Señor, ¡alaben su nombre! ¡Bendito sea ahora y siempre el nombre del Señor! ¡Alabado sea el nombre del Señor del oriente al occidente! El Señor está por encima de las naciones; ¡su gloria está por encima del cielo! Nadie es comparable al Señor, nuestro Dios, que reina allá en lo alto; y que, sin embargo, se inclina para mirar el cielo y la tierra. El Señor levanta del suelo al pobre, y saca del lugar más bajo al necesitado para sentarlo entre gente importante, entre la gente importante de su pueblo. A la mujer que no tuvo hijos le da la alegría de ser madre y de tener su propio hogar. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 114

Amo al Señor porque ha escuchado mis súplicas, porque me ha prestado atención. ¡Toda mi vida le invocaré! La muerte me enredó en sus lazos, la angustia del sepulcro me alcanzó y me hallé preso del miedo y del dolor. Entonces invoqué el nombre del Señor y le rogué que me salvara la vida. El Señor es justo y compasivo; nuestro Dios es todo ternura. El Señor cuida de los sencillos. Cuando yo estaba sin fuerzas, me salvó.

Ahora sí, puedo volver a sentirme tranquilo porque el Señor ha sido bueno conmigo, porque me ha librado de la muerte, porque me ha librado de llorar y de caer. Seré obediente al Señor en el mundo de los que viven. ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 115

Yo tenía fe, a pesar de que decía que era grande mi aflicción. Desesperado, afirme que todo hombre es mentiroso. ¿Cómo podré pagar al Señor todo el bien que me ha hecho? ¡Levantaré la copa de la salvación e invocaré su nombre! Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo. Mucho le cuesta al Señor ver morir a los que le aman. ¡Oh Señor, yo soy tu siervo! ¡Yo soy el hijo de tu sierva! Tú has roto los lazos que me ataban. En gratitud, te ofreceré sacrificios, e invocaré, Señor, tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor en presencia de todo su pueblo, en los atrios del templo del Señor, ¡en medio de ti, Jerusalén! ¡Aleluya!

Evangelio

Zoxasi oze-os imon: Un Capítulo del Santo Evangelio según San Lucas (9 : 10-17), que su Santa bendicion sea con nosotros. Amén.

Cuando los apóstoles regresaron, contaron a Jesús lo que habían hecho. Él, tomándolos aparte, los llevó a un pueblo llamado Betsaida. Pero cuando la gente lo supo, le siguieron; y Jesús los recibió, les habló del reino de Dios y sanó a los enfermos. Cuando ya comenzaba a hacerse tarde, se acercaron a Jesús los doce discípulos y le dijeron: Despide a la gente, para que vayan a descansar y a buscar comida por las aldeas y los campos cercanos, porque en este lugar no hay nada. Jesús les dijo: Denles ustedes de comer.

Ellos contestaron: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a menos que vayamos a comprar comida para toda esta gente. Pues eran unos cinco mil hombres. Pero Jesús dijo a sus discípulos: Háganlos sentarse en grupos como de cincuenta. Ellos obedecieron e hicieron sentar a todos. Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y se los dio a sus discípulos para que los repartieran entre la gente. La gente comió hasta quedar satisfecha, y recogieron en doce canastos los pedazos sobrantes.

Gloria a Dios eternamente.

Las Letanías

Oh! que has sentido la muerte en tu propia carne a la Novena Hora, por nosotros pobres pecadores, **mortifica nuestros sentidos carnales** ¡Oh! Cristo, nuestro Señor, y sálvanos. Lleguen mis gritos, Señor, a tu presencia; ¡dame entendimiento, conforme a tu palabra! Llegue mi oración a tu presencia; ¡líbrame, conforme a tu Palabra.

Doxa Patri, ke Eio ke Aguio Pnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Oh! Tú, que has entregado tu alma en manos del Padre cuando fuiste crucificado en la Novena Hora, y que has conducido al buen ladrón al Paraíso, no me rechaces oh! Bueno, no me abandones yo que soy un pobre perdido, mas santifica mi alma, ilumina mi entendimiento y hazme partícipe de la gracia de tus misterios vivificadores, así, habiendo probado tus bondades, te ofrezco incesantes alabanzas, anhelando tu esplendor más que nada Oh! Cristo nuestro Dios, sálvanos.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Oh! Tú que has nacido de la Virgen por nosotros, y que has sufrido en la cruz, Oh! Bueno, y que has destruido a la muerte por tu muerte, has manifestado la resurrección por tu resurrección, no te olvides Oh! Dios, de aquellos que creaste con tus manos. Muestra tu amor por el género humano Oh! Bueno. Acepta la intercesión de tu Madre por nosotros. ¡Oh! Salvador, libra a tu pueblo humillado,

no nos abandones por siempre, ni nos sueltes por los siglos, no repudies tu alianza, ni nos retires tus promesas por Abraham, tu bien amado, Isaac tu servidor y Jacob tu Santo.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Cuando el ladrón vio al Autor de la vida colgado en la cruz, exclamó: “Si el que está crucificado con nosotros, no fuera Dios encarnado, el sol no habría ocultado sus rayos ni habría temblado ni estremecido la tierra. Oh! Todopoderoso, que soportas todas las cosas, recuérdame Oh! Señor, cuando tu entres en tu Reino”.

Doxa Patri, ke Eioa ke Aguio Pnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Oh! Tu, que has aceptado la confesión del ladrón en la cruz, acéptanos a Ti Oh! Bueno, nosotros que merecemos la sentencia de muerte a causa de nuestros pecados. Admitimos junto con él nuestros pecados, proclamando tu divinidad, y exclamando juntamente con él: Acuérdate de nosotros oh! Señor cuando vengas en tu Reino.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Cuando la Madre de Dios vio al Cordero, el Pastor, el Salvador del Mundo suspendido en la cruz, dijo llorando: “El mundo se regocija recibiendo la salvación, pero mi corazón esta roto cuando yo veo la crucifixión que soportas por todos con paciencia, Oh! mi Hijo Oh! mi Dios”.

Después el celebrante dice: *Oh! Cordero de Dios que llevas los pecados del mundo escúchanos, ten piedad de nosotros, y perdona nuestros pecados. Amén.*

Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.

Kyrie Eleison ***Señor ten piedad***

Kyrie Eleison ***Señor ten piedad***

Kyrie Eleison ***Señor ten piedad***

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, Oh! Dios Padre Todopoderoso, Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Absuelve, perdona y olvida Oh! Dios, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. Oh! Señor, perdónanos por tu santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Oh! Señor, de decirte como Acción de Gracias:

"Padre Nuestro..."

Directory

ABSOLUCION

Oh! Dios Padre, Padre de nuestro Señor, nuestro Dios y nuestro Salvador Jesucristo, quien por tu venida nos has salvado y nos has librado de la esclavitud del enemigo, te suplicamos por tu nombre bendito y glorificado, que desvíes nuestras mentes de las preocupaciones del mundo y de los deseos del cuerpo al conducto de tus mandamientos celestiales, y cúmplenos con tu amor hacia la humanidad, Oh! Bueno, y que sean siempre nuestras oraciones, y la oración de esta Novena Hora aceptadas por Ti.

Haznos soportar la manera de vivir de acuerdo a la vocación con la que hemos sido llamados, para que una vez que hayamos dejado nuestro cuerpo, seamos contados entre los adoradores salvados por el sufrimiento de Tu Hijo Único Jesucristo, nuestro Señor, y podamos obtener la misericordia, y el perdón de nuestros pecados y la salvación en compañía de todos los Santos que te han agradado en verdad, desde el comienzo y por siempre.

Dios destruye de nosotros el poder del enemigo y de todos sus ejércitos, como tu Único Hijo los ha aplastado por el poder de su cruz vivificadora. Acéptanos a Ti Oh! nuestro Señor Jesucristo,

como Tu has aceptado al ladrón de la derecha cuando estabas suspendido en la cruz. Derrama tu Luz sobre nosotros como alumbraste a aquellos que estaban en las tinieblas del infierno, llévanos al Paraíso del Gozo, porque Tú Señor, eres un Dios bendito. A Ti corresponde toda gloria y honor, toda alabanza y toda adoración con tu Padre bien amado y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Directory

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

Undécima

El Celebrante dice:

"Alabanza de la Undécima Hora de este santo día.

Yo lo ofrezco a Cristo, mi Rey y mi Dios, suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta, que su santa bendicion sea con nosotros. Amén.

Salmos

116 117 119 120 121 122

123 124 125 126 127 128

Evangelio

Directory

SALMO 116

Naciones y pueblos todos, alaben al Señor, pues su amor por nosotros es muy grande; ¡la fidelidad del Señor es eterna! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 117

Den gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor es eterno. Que digan los israelitas: "El amor del Señor es eterno." Que digan los sacerdotes: "El amor del Señor es eterno." Que digan los que honran al Señor: "El amor del Señor es eterno." En mi angustia llamé al Señor; él me escuchó y me dio libertad. El Señor está conmigo; no tengo miedo. ¿Qué me puede hacer el hombre? El Señor está conmigo; él me ayuda.

¡He de ver derrotados a los que me odian! Es mejor confiar en el Señor que confiar en el hombre. Es mejor confiar en el Señor que confiar en grandes hombres. Todas las naciones me rodearon, pero en el nombre del Señor las derroté. Me rodearon por todos lados, pero en el nombre del Señor las derroté. Me rodearon como avispas, pero su furia se apagó como fuego de espinos; ¡en el nombre del Señor las derroté! Me empujaron con violencia, para que cayera, pero el Señor vino en mi ayuda. Yo canto al Señor, que me da fuerzas.

EL es mi Salvador! En las casas de los hombres fieles hay alegres cantos victoriosos: "¡El poder del Señor alcanzó la victoria! ¡El poder del Señor es extraordinario! ¡El poder del Señor alcanzó la victoria!" ¡No moriré, sino que he de vivir para contar lo que el Señor ha hecho! El Señor me ha castigado con dureza, pero no me ha dejado morir. ¡Abran las puertas del templo, que quiero entrar a dar gracias al Señor! Esta es la puerta del Señor, y por ella entrarán los que le son fieles. Te doy gracias, Señor, porque me has respondido y porque eres mi salvador. La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo ha hecho el Señor, y estamos maravillados.

La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo ha hecho el Señor, y estamos maravillados. Este es el día en que el Señor ha actuado: ¡estemos hoy contentos y felices! Por favor, Señor, ¡sálvanos! Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor. El Señor es Dios; ¡él nos alumbra! Comiencen la fiesta y lleven ramas hasta los cuernos del altar. Te doy gracias y alabo tu grandeza, porque tú eres mi Dios. Den gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor es eterno. ¡Aleluya!

Evangelio

PSALMO 119

Cuando estoy angustiado, llamo al Señor, y él me responde. Señor, líbrame de los labios mentirosos y de la lengua embustera. ¿Qué más puedes recibir, lengua embustera? ¡Flechas puntiagudas de guerrero! ¡Ardientes brasas de retama! ¡Pobre de mí, que vivo como extranjero en Mésec, que he acampado entre las tiendas de Quedar! Demasiado he vivido entre los que odian la paz; ¡cuando yo hablo de paz, ellos hablan de guerra! ¡Aleluya!

Evangelio

Al contemplar las montañas me pregunto: "¿De dónde vendrá mi ayuda?" Mi ayuda vendrá del Señor, creador del cielo y de la tierra. ¡Nunca permitirá que resbales! ¡Nunca se dormirá el que te cuida! No, él nunca duerme; nunca duerme el que cuida de Israel. El Señor es quien te cuida; el Señor es quien te protege, quien está junto a ti para ayudarte. El sol no te hará daño de día, ni la luna de noche. El Señor te protege de todo peligro; él protege tu vida. El Señor te protege en todos tus caminos, ahora y siempre. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 121

¡Qué alegría cuando me dicen: "Vamos al templo del Señor"! Jerusalén, ¡ya estamos dentro de tus puertas! Jerusalén, ciudad construida para que en ella se reúna la comunidad. A ella vienen las tribus del Señor para alabar su nombre, como se le ordenó a Israel. En ella están los tribunales de justicia, los tribunales de la casa real de David. Digan ustedes de corazón: "Que haya paz en ti, Jerusalén; que vivan tranquilos los que te aman. Que haya paz en tus murallas; que haya seguridad en tus palacios." Y ahora, por mis hermanos y amigos diré: "Que haya paz en ti. Por el templo del Señor nuestro Dios, procuraré tu bien." ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 122

Hacia ti, Señor, miro suplicante; hacia ti, que reinas en el cielo. Suplicantes miramos al Señor nuestro Dios, como mira el criado la mano de su amo, como mira la criada la mano de su ama, esperando que él nos tenga compasión. Ten compasión de nosotros, Señor; ten compasión de nosotros, pues ya no soportamos sus insultos. ¡Demasiado hemos sufrido la burla de los ricos y el desprecio de los orgullosos! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 123

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, que lo diga ahora Israel, si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres se levantaron para atacarnos, nos habrían tragado vivos al encenderse su furor contra nosotros. Entonces las aguas nos habrían arrastrado; ¡un río habría pasado sobre nosotros! ¡Entonces las aguas turbulentas habrían pasado sobre nosotros! ¡Bendito sea el Señor, no dejó que nos despedazaran con sus dientes! Nos hemos escapado de la trampa como un ave que escapa del cazador; la trampa se rompió, y nosotros escapamos. La ayuda nos viene del Señor, creador del cielo y de la tierra. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 124

Los que confían en el Señor son inconmovibles; igual que el monte Sión, permanecen para siempre. Así como los montes rodean a Jerusalén, el Señor rodea a su pueblo ahora y siempre. El mal gobierno no siempre dominará en la tierra que Dios ha dado a su pueblo, no sea que su pueblo comience a practicar la maldad. Señor, haz bien a los hombres buenos, a los hombres de corazón sincero; pero a los que van por mal camino hazlos correr la suerte de los malhechores. ¡Que haya paz en Israel! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 125

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos pareció que estábamos soñando. Entonces nuestra boca y nuestros labios se llenaron de risas y gritos de alegría; entonces los paganos decían: "¡El Señor ha hecho grandes cosas por ellos!" Sí, el Señor había hecho grandes cosas por nosotros, y estábamos alegres. ¡Señor, haz que cambie de nuevo nuestra suerte, como cambia el desierto con las lluvias! Los que siembran con lágrimas, cosecharán con gritos de alegría.

Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla, volverán cantando de alegría, con manojos de trigo entre los brazos. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 126

Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabajen los constructores; si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que vigilen los centinelas. De nada sirve trabajar de sol a sol y comer un pan ganado con dolor, cuando Dios lo da a sus amigos mientras duermen. Los hijos que nos nacen son ricas bendiciones del Señor. Los hijos que nos nacen en la juventud son como flechas en manos de un guerrero. ¡Feliz el hombre que tiene muchas flechas como esas! No será avergonzado por sus enemigos cuando se defienda de ellos ante los jueces. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 127

Feliz tú, que honras al Señor y le eres obediente. Comerás del fruto de tu trabajo, serás feliz y te irá bien. En la intimidad de tu hogar, tu mujer será como una vid cargada de uvas; tus hijos, alrededor de tu mesa, serán como retoños de olivo. Así bendecirá el Señor al hombre que le honra. ¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión! ¡Que veas el bienestar de Jerusalén todos los días de tu vida! ¡Que llegues a ver a tus nietos! ¡Que haya paz en Israel! ¡Aleluya!

Evangelio

Por muchas angustias he pasado desde mi juventud que lo diga ahora Israel, por muchas angustias he pasado desde mi juventud, pero no han podido conmigo. Me han herido la espalda con azotes, y me han abierto grandes surcos, pero el Señor, que es justo, me ha librado del dominio de los malvados.

¡Que sean avergonzados y huyan los enemigos de Sión! ¡Que sean como la hierba que crece en los tejados, que antes de arrancarla se marchita! Hierba que nunca llena las manos del que cosecha el trigo y lo ata en manojos; hierba de la que nadie que pase dirá: "¡El Señor los ha bendecido! Nosotros los bendecimos a ustedes en el nombre del Señor. ¡Aleluya!

Evangelio

Un Capítulo del santo Evangelio según San Lucas (4 : 38-41), que su santa bendición sea con nosotros. Amén.

Jesús salió de la sinagoga y entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba enferma, con mucha fiebre, y rogaron por ella a Jesús. Jesús se inclinó sobre ella y reprendió a la fiebre, y la fiebre se le quitó. Al momento, ella se levantó y comenzó a atenderlos. Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diferentes enfermedades los llevaron a Jesús; y él puso las manos sobre cada uno de ellos,

y los sanó. De muchos enfermos también salieron demonios, que gritaban: ¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero Jesús reprendía a los demonios y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Gloria a Dios eternamente.

Las Letanias

Si el hombre justo esta salvado con esfuerzo entonces, ¿Dónde apareceré yo pobre pecador? El peso y el calor del día no puedo soportar por la debilidad de mi humanidad. Pero Tú, oh! Dios misericordioso, cuéntame entre los obreros de la Undécima Hora. He aquí, yo nací en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre. Yo no me atrevo a mirar hacia el cielo,

pero yo cuento con la grandeza de tu misericordia y con tu amor por el género humano, proclamando y diciendo: Oh! Dios, perdóname, soy un pobre pecador, ten piedad de mi.

Doxa Patri, ke Eio ke Aguio Pnevmati,

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

No tardes, Oh! Salvador, que me abres tu seno paterno, porque yo he perdido mi vida en placeres y deseos, el día se me pasó y desapareció; ahora yo cuento con la grandeza de tu misericordia infinita. No rechaces un corazón humilde que necesita de tu misericordia; porque a Ti yo clamo: Oh! Señor mi Padre, yo he pecado contra el cielo y contra Ti; yo no soy digno de ser llamado hijo tuyo, pero cuéntame entre tus servidores.

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Por cada iniquidad que hice con mucha prudencia y energía, por cada pecado cometido con entusiasmo y diligencia, y por todo tormento y sentencia que merecí; por lo tanto, prepara para mi, sendas de penitencia Oh! Señora Virgen.

Por ti imploro, y que a través de ti intercedas, y a ti mismo llamarte que me ayudes para que no sienta venganza; y cuando mi alma salga de mi cuerpo que me asistan, derrota toda intriga de los enemigos, y cierra las puertas del infierno; para que no puedan engullir mi alma Oh! Novia sin mancha, del verdadero Novio.

Después el celebrante dice: *Oh! Cordero de Dios que llevas los pecados del mundo, escúchanos, ten piedad de nosotros, y perdona nuestros pecados. Amén.*

Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.

Kyrie Eleison
Kyrie Eleison
Kyrie Eleison

Señor ten piedad
Señor ten piedad
Señor ten piedad

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, Oh! Dios Padre Todopoderoso, Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Absuelve, perdona y olvida Oh! Dios, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. Oh! Señor, perdónanos por tu santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Oh! Señor, de decirte como Acción de Gracias:

"Padre Nuestro..."

Directory

ABSOLUCION

Te damos gracias Oh! nuestro Rey misericordioso, pues Tú nos has hecho pasar este día en paz, y nos has hecho llegar hasta el atardecer con gratitud, nos has hecho dignos de ver la luz hasta la tarde. Oh! Dios recibe nuestra glorificación que dirigimos ahora, y sálvanos de todas las trampas del enemigo

y destruye todas la trampas establecidas hacia nosotros, y danos en esta noche que viene paz, sin dolor, sin preocupación, sin cansancio y sin pesadillas, para que la pasemos también en paz y pureza, y que nos despertemos para alabarte y rezarte en todo tiempo y en todo lugar,

glorificamos tu santo Nombre por todas las cosas, con el Padre incomprensible y eterno, y el Espíritu Santo vivificador y consubstancial a Ti, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

Duodécima

El celebrante dice:

"Alabanza de la Duodécima Hora de este Santo día. Yo lo ofrezco a Cristo, mi Rey y mi Dios, suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta, que su Santa bendicion sea con nosotros. Amén.

Psalm:

129 130 131 132 133 136

137 140 141 145 146 147

PSALM 129

Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor: ¡Escucha, Señor, mi voz!, ¡atiendan tus oídos mi grito suplicante! Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, ¿quién podría mantenerse en pie? Pero en ti encontramos perdón, para que te honremos. Con toda mi alma espero al Señor y confío en su palabra. Yo espero al Señor más que los centinelas a la mañana. Así como los centinelas esperan a la mañana, espera tú, Israel, al Señor, pues en él hay amor y completa libertad. ¡Él librará a Israel de toda su maldad! ¡Aleluya!

Evangelio

Señor, no es orgulloso mi corazón, ni son altaneros mis ojos, ni voy tras cosas grandes y extraordinarias que están fuera de mi alcance. Al contrario, estoy callado y tranquilo, como un niño recién amamantado que está en brazos de su madre. ¡Soy como un niño recién amamantado! Israel, espera en el Señor ahora y siempre. ¡Aleluya!

Evangelio

Acuérdate, Señor, de David y de todas sus aflicciones; acuérdate del firme juramento, que te hizo a ti, el Poderoso de Jacob: "No me pondré bajo techo ni me acostaré a descansar, no cerraré los ojos ni dormiré un solo instante, mientras no encuentre casa para el Señor, el Poderoso de Jacob." En Efrata oímos hablar del arca de la alianza, y la encontramos en los campos de Jáar. ¡Vayamos al santuario del Señor!

¡Arrodillémonos ante el estrado de sus pies! Levántate, Señor, con tu arca poderosa, y ven al monte donde has de descansar. Que tus sacerdotes se revistan de justicia; que tus fieles griten de alegría. Por consideración a David, tu siervo, no rechaces al rey que has escogido. El Señor hizo a David un firme juramento, juramento del que no va a desdecirse: "Pondré en tu trono a uno de tus descendientes. Si tus hijos cumplen con mi alianza y con los mandatos que voy a enseñarles, también los hijos de ellos ocuparán tu trono para siempre."

¡El Señor ha escogido el monte Sión! ¡Lo ha elegido para vivir allí! "Este es el monte donde siempre quiero estar; en él viviré, porque así me agradó. Bendeciré mucho sus alimentos y saciaré el hambre de sus pobres. Revestiré de salvación a sus sacerdotes y haré que griten de alegría los que le son fieles. Allí haré que renazca el poder de David. Ya he preparado una lámpara para el rey que he escogido. A sus enemigos los llenaré de vergüenza, pero a él lo cubriré de esplendor." ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 132

¡Vean qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos! Es como el buen perfume que corre por la cabeza de los sacerdotes y baja por su barba hasta el cuello de su ropaje. Es como el rocío del monte Hermón, que cae sobre los montes de Sión. Allí es donde el Señor envía la bendición de una larga vida. ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 133

¡Vamos, siervos del Señor! ¡Bendigan al Señor todos ustedes, que están en su templo por las noches! ¡Eleven sus manos al santuario y bendigan al Señor! ¡Que el Señor, creador del cielo y de la tierra, te bendiga desde el monte Sión! ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 136

Sentados junto a los ríos de Babilonia, llorábamos al acordarnos de Sión. En los álamos que hay en la ciudad colgábamos nuestras arpas. Allí, los que nos habían llevado cautivos, los que todo nos lo habían arrebatado, nos pedían que cantáramos con alegría; ¡que les cantáramos canciones de Sión! ¿Cantar nosotros canciones del Señor en tierra extraña? ¡Si llego a olvidarte, Jerusalén, que se me seque la mano derecha!

¡Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no te pongo, Jerusalén, por encima de mi propia alegría! Señor, acuérdate de los edomitas, que cuando Jerusalén cayó, decían: "¡Destrúyanla, destrúyanla hasta sus cimientos!" ¡Tú, Babilonia, serás destruida! ¡Feliz el que te dé tu merecido por lo que nos hiciste!

¡Feliz el que agarre a tus niños y los estrelle contra las rocas! ¡Aleluya!

Evangelio

Te daré gracias, Señor, de todo corazón; te cantaré himnos delante de los dioses. Me arrodillaré en dirección a tu santo templo para darte gracias por tu amor y tu verdad, pues has puesto tu nombre y tu palabra por encima de todas las cosas. Cuando te llamé, me respondiste, y aumentaste mis fuerzas. Todos los reyes del mundo te alabarán al escuchar tus promesas. Alabarán al Señor por lo que él ha dispuesto, porque grande es la gloria del Señor.

Aunque el Señor está en lo alto, se fija en el hombre humilde, y de lejos reconoce al orgulloso. Cuando me encuentro en peligro, tú me mantienes con vida; despliegas tu poder y me salvas de la furia de mis enemigos. ¡El Señor llevará a feliz término su acción en mi favor! Señor, tu amor es eterno; ¡no dejes incompleto lo que has emprendido! ¡Aleluya!

Evangelio

PSALM 140

A ti clamo, Señor: ¡ven pronto!, ¡escucha mi voz cuando te invoco! Sea mi oración como incienso en tu presencia, y mis manos levantadas, como ofrenda de la tarde. Señor, ponle a mi boca un guardián; vigílame cuando yo abra los labios. Aleja mi pensamiento de la maldad; no me dejes andar en malas acciones ni tomar parte en banquetes de malhechores. Es un favor que el hombre honrado me castigue, un perfume delicado que me reprenda. Tales cosas no rechazaré; a pesar de sus golpes, seguiré orando.

Los jefes de los malvados serán despeñados, y verán que mis palabras eran agradables. Sus huesos serán esparcidos junto al sepulcro, como cuando se abren surcos en la tierra. Señor, Señor, mis ojos están puestos en ti. En ti busco protección: no me abandones. Líbrame de la trampa que me han puesto; líbrame de la trampa de los malhechores. Que caigan los malvados en su propia red, mientras yo sigo adelante. ¡Aleluya!

Evangelio

Con fuerte voz clamo al Señor, con fuerte voz le pido misericordia. En su presencia expongo mi queja, en su presencia doy a conocer mi angustia cuando me encuentro totalmente deprimido. Señor, tú conoces mi camino: en el camino por donde voy, me han puesto una trampa. Vuelvo la mirada a la derecha y nadie viene en mi ayuda. ¡No hay nadie que me defienda! ¡No hay nadie que se preocupe de mí! A ti clamo, Señor, y te digo: "Tú eres mi refugio;

tú eres todo lo que tengo en esta vida." Presta atención a mis gritos, porque me encuentro sin fuerzas. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. Sácame de mi prisión para que pueda yo alabarte. Los hombres honrados me rodearán cuando me hayas tratado bien. ¡Aleluya!

Evangelio

Alabaré al Señor con toda mi alma. Alabaré al Señor mientras yo viva; cantaré himnos a mi Dios mientras yo exista. No pongan su confianza en hombres importantes, en simples hombres que no pueden salvar, pues cuando mueren regresan al polvo, y ese mismo día terminan sus proyectos. Feliz quien recibe ayuda del Dios de Jacob, quien pone su esperanza en el Señor su Dios. Él hizo cielo, tierra y mar, y todo lo que hay en ellos. Él siempre mantiene su palabra.

Hace justicia a los oprimidos y da de comer a los hambrientos. El Señor da libertad a los presos; el Señor devuelve la vista a los ciegos; el Señor levanta a los caídos; el Señor ama a los hombres honrados; el Señor protege a los extranjeros y sostiene a los huérfanos y a las viudas, pero hace que los malvados pierdan el camino. Oh Sión, el Señor reinará por siempre; tu Dios reinará por todos los siglos. ¡Aleluya!

Evangelio

¡Qué bueno es cantar himnos a nuestro Dios! ¡A él se le deben dulces alabanzas! El Señor reconstruye a Jerusalén y reúne a los dispersos de Israel. Él sana a los que tienen roto el corazón, y les venda las heridas. Él determina el número de las estrellas, y a cada una le pone nombre. Grande es nuestro Dios, y grande su poder; su inteligencia es infinita. El Señor levanta a los humildes, pero humilla por completo a los malvados.

Canten al Señor con gratitud; canten himnos a nuestro Dios, al son del arpa. Él cubre de nubes el cielo, prepara la lluvia para la tierra, hace crecer los pastos en los montes, da de comer a los animales y a las crías de los cuervos cuando chillan. No es la fuerza del caballo ni los músculos del hombre lo que más agrada al Señor; a él le agradan los que le honran, los que confían en su amor. ¡Aleluya!

Evangelio

Jerusalén, alaba al Señor; Sión, alaba a tu Dios. Pues él reforzó los cerrojos de tus puertas y bendijo a tus hijos dentro de la ciudad. Él trae la paz a tu territorio y te satisface con lo mejor del trigo. Él envía su palabra a la tierra, y su palabra corre a toda prisa. Él produce la nieve como si fuera lana, y esparce la escarcha como si fuera polvo. Él envía el hielo en forma de granizo; con el frío que envía, el agua se congela.

Pero envía su palabra, y la derrite; hace soplar el viento, y el agua corre. Él dio a conocer a Jacob, a Israel, su palabra, sus leyes y decretos. No hizo lo mismo con las otras naciones, las cuales nunca conocieron sus decretos. ¡Aleluya!

Evangelio

Un Capítulo Del Santo Evangelio según San Lucas (2:25-32), que su Santa bendicion sea con nosotros. Amén.

En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría. Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo; y cuando los padres del niño Jesús le llevaron también a él,

para cumplir con lo que la ley ordenaba, Simeón le tomó en brazos y alabó a Dios, diciendo: “Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.

Gloria a Dios eternamente.

LAS LETANÍAS

He aquí, estoy a punto de pararme de pie delante del Justo Juez, temblando de miedo a causa de mis numerosos pecados, porque la vida perdida en las pasiones debe ser juzgada; pero arrepiéntete ¡Oh! alma mía, te has quedado todavía en la tierra, porque el polvo del sepulcro no puede alabar, ni los muertos pueden recordar, y nadie en los infiernos puede agradecer, entonces despiértate del descanso perezoso y suplica al Salvador mediante el arrepentimiento diciendo: “¡Oh! Dios ten piedad de mi y sálvame”.

Doxa Patri, ke eio ke Aguio Pnevmati,

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.)

Si la vida fuera segura y este mundo fuera eterno, te tendría una excusa válida oh! alma mía, pero si tus malas acciones y tus sacrilegios fueran expuestos ante al Justo Juez, ¿que respuesta darías si tu te quedas tendido sobre tu lecho de pecados y no eres tan fuerte para domar las pasiones del cuerpo? ¡Oh! Cristo nuestro Señor, delante de tu impresionante trono de juicio, me aterro, y ante el consejo de tu juicio, me someto, y de la Luz de su resplandor divino, tiemblo,

yo que soy débil, pecador y negligente en mi vida, digo como el publicano golpeándome el pecho: Oh! Dios, recibe mis pecados porque soy pecador .

Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos Amén.)

Oh! Virgen pura protege a tu servidor con tu ayuda inmediata, y aleja de mí las olas de los malos pensamientos, y levanta mi alma enferma para la oración y el velorio, porque ella ha entrado en un sueño profundo, pues Tú eres la Madre poderosa, compasiva, servicial, Madre de la fuente de la Vida de mi Rey y mi Dios, Jesucristo, mi esperanza.

Después el celebrante dice:

Dígnate Señor de conservarnos sin pecado durante este día. Bendito eres Tú, oh! Señor, Dios de nuestros antepasados. Tú mereces alabanza, tu nombre es glorioso por siempre. Amén. Que tu misericordia venga a nosotros según nuestra confianza en Ti. Porque los ojos de todos están fijos en Ti, y eres Tú quien los alimentas en tiempo conveniente. Escúchanos, oh! Dios nuestro Salvador, oh! esperanza de todas las regiones de la tierra. Y Tú, Señor, protégenos y sálvanos de esta generación y por siempre. Amén.

Bendito eres Tú, Oh! Señor, enséñame tu justicia, Bendito eres Tú, Oh! Señor, hazme entender tus mandamientos. Bendito eres Tú, Oh! Señor, ilumina mi espíritu con tu justicia. Tu misericordia, Oh! Señor, permanece para siempre. No desprecies, Oh! Señor, las obras de tus manos. Porque Tú has sido mi refugio de generación en generación. Yo dije, Oh! Señor ten piedad de mi, sana mi alma, pues yo he pecado contra Ti, Oh! Señor, sálvame porque yo me he refugiado en Ti, y enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios, y contigo está la fuente de vida. En tu Luz Oh! Señor, vemos la Luz.

Que tu misericordia llegue a los que te conocen y tu justicia a los rectos de corazón. A Ti corresponde la bendición. A Ti se dirige la alabanza, Oh! Padre, Hijo y Espíritu Santo, que existes desde el principio, ahora y por los siglos de los siglos. Amén. Bueno es alabarte, Oh! Señor, y cantar alabanzas a tu nombre, Oh! Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche.

Después el celebrante dice: *Oh! Señor, Escúchanos, ten piedad de nosotros, y perdona nuestros pecados. Amén. Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, Oh! Dios Padre Todopoderoso, Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Absuelve, perdona y olvida Oh! Dios, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. Oh! Señor, perdónanos por tu santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Oh! Señor, de decirte como Acción de Gracias:

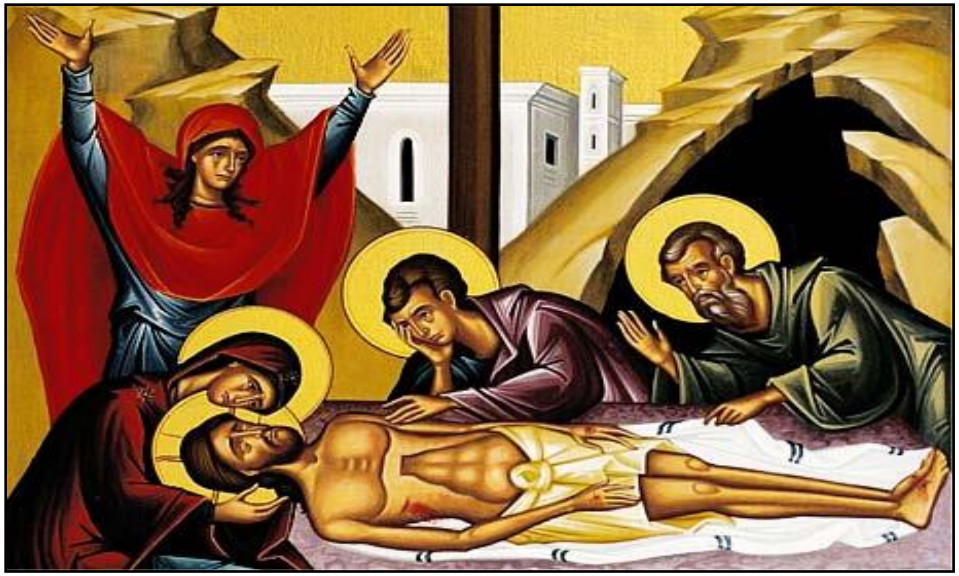
"Padre Nuestro..."

Directory

LA ABSOLUCION

¡Oh! Señor, todos nuestros pecados que hemos cometido contra Ti en este día, ya sea en obras o en palabras o en pensamiento o con todos los sentidos, olvida y perdona por tu santo Nombre, como Bueno que eres y amante de la humanidad. Dios, concédenos una noche tranquila, un sueño libre de toda angustia, y envíanos el Ángel de la Paz para que nos proteja de todo mal, de todo peligro, y **de toda tentación del enemigo,**

por la gracia, la misericordia y el Amante de la humanidad de tu Unigénito Hijo, nuestro Señor, nuestro Dios y Salvador Jesucristo, a quien es debido a Ti, contigo y con el Espíritu Santo vivificante, la gloria, el honor, y la magnificencia, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.



Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

Media Noche

Introducción

Primera Vigilia

Segunda Vigilia

Tercera Vigilia

Directory

Oraciones de Media Noche

Levántense Oh! Hijos de la Luz!, para que alabemos al Señor de los Ejércitos, para que nos conceda la salvación de nuestras almas. Cuando estemos de pie delante de Ti, quita de nuestras mentes el sueño de la apatía. Danos Oh! Señor el despertar, para que podamos entender como debemos estar de pie delante de Ti en la oración, y enviemos a Ti hacia lo alto la conveniente glorificación, y obtener el perdón de nuestros numerosos pecados.

(*Gloria a Ti, Oh! Amante de la Humanidad.*)

He aquí, bendecid al Señor todos los siervos del Señor, los que sirven por la noche en la casa del Señor. En las noches levanten sus manos hacia el Santuario, y bendigan al Señor. Que el Señor, creador del cielo y de la tierra, los bendiga desde Sión.

(*Gloria a Ti, OH Amante de la Humanidad.*)

Llegue mi clamor delante de Ti, Oh! Señor; dame entendimiento conforme a tu palabra. Llegue mi oración delante de Ti Oh! Señor; líbrame conforme a tu dicho. Mis labios rebosarán de alabanza cuando me enseñes tus leyes. Hablará mi lengua tus dichos, porque todos tus mandamientos son justicia. Que acuda tu mano en mi ayuda, porque tus mandamientos he escogido.

He ansiado tu salvación, OH! Señor, y tu ley es mi meditación. ¡Viva mi alma y te alabe, y tus juicios me ayuden! anduve errante como una oveja extraviada; ¡busca a tu siervo, porque no me he olvidado de tus mandamientos! Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, desde ahora y por toda la eternidad. Amén. Gloria a Ti, Oh! Amigo muy bueno del genero humano.

Salve a tu Madre, la Virgen y todos los Santos. **Gloria a Ti, Oh! Trinidad Santa. Ten piedad de nosotros.** ¡Levántate, Señor! ¡Que se dispersen tus enemigos! ¡Que al verte huyan todos los que odian tu santo Nombre! **y que tu pueblo por tu bendición, se convierta en millares de millares; que se cumpla tu santa voluntad. Señor, abre mis labios para que pronuncie mi boca tu alabanza. Amén. Aleluya.**

La Primera Vigilia

"La alabanza de la primera vigilia de la Media Noche bendita, yo la ofrezco a Cristo mi Rey y mi Dios suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

3 **6** **12** **69** **85** **90** **116** **117**

118

Señor, muchos son mis enemigos, muchos son los que se han puesto en contra mía, muchos son los que dicen de mí: "¡Dios no va a salvarlo!" Pero tú, Señor, eres mi escudo protector, eres mi gloria, eres quien me reanima. A gritos pido ayuda al Señor, y él me contesta desde su monte santo. Me acuesto y duermo, y vuelvo a despertar, porque el Señor me da su apoyo. No me asusta ese enorme ejército que me rodea dispuesto a atacarme. ¡Levántate, Señor! ¡Sálvame, Dios mío!

Tú golpearás en la cara a mis enemigos; ¡les romperás los dientes a los malvados! Tú, Señor, eres quien salva; ¡bendice, pues, a tu pueblo! ¡Aleluya!

Gospel

Señor, no me reprendas en tu enojo, no me castigues en tu furor. Señor, ten compasión de mí, pues me siento sin fuerzas. Señor, devuélveme la salud, pues todo el cuerpo me tiembla. ¡Estoy temblando de miedo! Y tú, Señor, ¿cuándo vendrás? Ven, Señor, ¡salva mi vida!, ¡sálvame, por tu amor! Nadie que esté muerto puede acordarse de ti; ¿quién podrá alabarte en el sepulcro? Estoy cansado de llorar. Noche tras noche lloro tanto que inundo de lágrimas mi almohada. El dolor me nubla la vista; ¡se me nubla por culpa de mis enemigos!

¡Apártense de mí, malhechores, que el Señor ha escuchado mis sollozos! El Señor ha escuchado mis ruegos, ¡el Señor ha aceptado mi oración! Mis enemigos muertos de miedo, quedarán en ridículo; ¡en un abrir y cerrar de ojos huirán avergonzados! ¡Aleluya!

Gospel

Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo te esconderás de mí? ¿Hasta cuándo mi alma y mi corazón habrán de sufrir y estar tristes todo el día? ¿Hasta cuándo habré de estar sometido al enemigo? Señor, Dios mío, ¡mírame, respóndeme, llena mis ojos de luz! ¡Que no caiga yo en el sueño de la muerte! ¡Que no diga mi enemigo: "Le he vencido"! ¡Que no se alegre si yo fracaso! Yo confío en tu amor; mi corazón se alegra porque tú me salvas. ¡Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho! ¡Aleluya!

Gospel

Dios mío, ¡ven a librarme! Señor, ¡ven pronto en mi ayuda! ¡Que sean puestos en ridículo los que tratan de matarme! ¡Que huyan en forma vergonzosa los que quieren hacerme daño! ¡Que huyan avergonzados los que se burlan de mí! Pero que todos los que te buscan se llenen de alegría; que los que desean tu salvación digan siempre: "¡Dios es grande!" Y a mí, que estoy pobre y afligido, Dios mío, ¡ven pronto a ayudarme! Tú eres quien me ayuda y me liberta; ¡no te tardes, Señor! ¡Aleluya!

Gospel

SALMO 85

Señor, dígnate escucharme, porque estoy muy triste y pobre; protégeme, pues te soy fiel. Tú eres mi Dios; ¡salva a este siervo tuyo que en ti confía! Señor, ten compasión de mí, que a ti clamo a todas horas. Señor, alegra el ánimo de este siervo tuyo, pues a ti dirijo mi oración. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonas; eres todo amor con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, ¡atiende mi plegaria! En mi angustia clamo a ti, porque tú me respondes.

¡No hay dios comparable a ti, Señor! ¡No hay nada que iguale a tus obras! Oh Señor, tú has formado a todas las naciones, y ellas vendrán a ti para adorarte y para glorificar tu nombre. Porque solo tú eres Dios; ¡tú eres grande y haces maravillas! Oh Señor, enséñame tu camino, para que yo lo siga fielmente. Haz que mi corazón honre tu nombre. Mi Señor y Dios, te alabaré con todo el corazón y glorificaré siempre tu nombre. ¡Inmenso es tu amor por mí! ¡Me has librado de caer en el sepulcro! Oh Dios, una banda de insolentes y violentos,

que no te tienen presente, se han puesto en contra mía y quieren matarme. **Pero tú, Señor, eres Dios tierno y compasivo, paciente, todo amor y verdad. Mírame, ¡ten compasión de mí! ¡Salva a este siervo tuyo! ¡Dale tu fuerza! Dame una clara prueba de tu bondad, y que al verla se avergüencen los que me odian. ¡Tú, Señor, me das ayuda y consuelo! ¡Aleluya!**

Evangelio

SALMO 90

El que vive bajo la sombra protectora del Altísimo y Todopoderoso, dice al Señor: "Tú eres mi refugio, mi castillo, ¡mi Dios, en quien confío!" Solo él puede librarte de trampas ocultas y plagas mortales, pues te cubrirá con sus alas, y bajo ellas estarás seguro. ¡Su fidelidad te protegerá como un escudo! No tengas miedo a los peligros nocturnos, ni a las flechas lanzadas de día, ni a las plagas que llegan con la oscuridad, ni a las que destruyen a pleno sol; pues mil caerán muertos a tu izquierda y diez mil a tu derecha, pero a ti nada te pasará.

Solamente lo habrás de presenciar: verás a los malvados recibir su merecido. Ya que has hecho del Señor tu refugio, del Altísimo tu lugar de protección, no te sobrevendrá ningún mal, ni la enfermedad llegará a tu casa; pues él mandará que sus ángeles te cuiden por dondequiera que vayas. Te levantarán con sus manos para que no tropieces con piedra alguna. Podrás andar entre leones, entre monstruos y serpientes. "Yo le pondré a salvo, fuera del alcance de todos, porque él me ama y me conoce. Cuando me llame, le contestaré; ¡yo mismo estaré con él! Le libraré de la angustia y le colmaré de honores; le haré disfrutar de una larga vida: ¡le haré gozar de mi salvación!" ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 116

Naciones y pueblos todos, alaben al Señor, pues su amor por nosotros es muy grande; ¡la fidelidad del Señor es eterna! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 117

Den gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor es eterno. Que digan los israelitas: "El amor del Señor es eterno." Que digan los sacerdotes: "El amor del Señor es eterno." Que digan los que honran al Señor: "El amor del Señor es eterno." En mi angustia llamé al Señor; él me escuchó y me dio libertad. El Señor está conmigo; no tengo miedo. ¿Qué me puede hacer el hombre? El Señor está conmigo; él me ayuda.

¡He de ver derrotados a los que me odian! Es mejor confiar en el Señor que confiar en el hombre. Es mejor confiar en el Señor que confiar en grandes hombres. Todas las naciones me rodearon, pero en el nombre del Señor las derroté. Me rodearon por todos lados, pero en el nombre del Señor las derroté. Me rodearon como avispas, pero su furia se apagó como fuego de espinos; ¡en el nombre del Señor las derroté! Me empujaron con violencia, para que cayera, pero el Señor vino en mi ayuda. Yo canto al Señor, que me da fuerzas.

EL es mi Salvador! En las casas de los hombres fieles hay alegres cantos victoriosos: "¡El poder del Señor alcanzó la victoria! ¡El poder del Señor es extraordinario! ¡El poder del Señor alcanzó la victoria!" ¡No moriré, sino que he de vivir para contar lo que el Señor ha hecho! El Señor me ha castigado con dureza, pero no me ha dejado morir. ¡Abran las puertas del templo, que quiero entrar a dar gracias al Señor! Esta es la puerta del Señor, y por ella entrarán los que le son fieles. Te doy gracias, Señor, porque me has respondido y porque eres mi salvador. La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo ha hecho el Señor, y estamos maravillados.

La piedra que los constructores despreciaron se ha convertido en la piedra principal. Esto lo ha hecho el Señor, y estamos maravillados. Este es el día en que el Señor ha actuado: ¡estemos hoy contentos y felices! Por favor, Señor, ¡sálvanos! Por favor, Señor, ¡haz que nos vaya bien! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! Bendecimos a ustedes desde el templo del Señor. El Señor es Dios; ¡él nos alumbra! Comiencen la fiesta y lleven ramas hasta los cuernos del altar. Te doy gracias y alabo tu grandeza, porque tú eres mi Dios. Den gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor es eterno. ¡Aleluya!

Evangelio

(1) Felices los que se conducen sin tacha y siguen la enseñanza del Señor. Felices los que atienden a sus mandatos y le buscan de todo corazón, los que no hacen nada malo, los que siguen el camino del Señor. Tú has ordenado que tus preceptos se cumplan estrictamente. ¡Ojala yo me mantenga firme en la obediencia a tus leyes! No tendré de qué avergonzarme cuando atienda a todos tus mandamientos. Te alabaré con corazón sincero cuando haya aprendido tus justos decretos. ¡Quiero cumplir tus leyes! ¡No me abandones jamás! **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad**

Evangelio

(2) ¿Cómo podrá el joven llevar una vida limpia? ¡Viviendo de acuerdo con tu palabra! Yo te busco de todo corazón; no dejes que me aparte de tus mandamientos. He guardado tus palabras en mi corazón para no pecar contra ti. ¡Bendito tú, Señor! ¡Enséñame tus leyes! Con mis labios contaré todos los decretos que pronuncies. Me alegraré en el camino de tus mandatos, más que en todas las riquezas. Meditaré en tus preceptos y pondré mi atención en tus caminos. Me alegraré con tus leyes y no me olvidaré de tu palabra. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(3) ¡Concédele vida a este siervo tuyo! ¡Obedeceré tu palabra! Abre mis ojos, para que contemple las maravillas de tu enseñanza. Yo soy extranjero en esta tierra; no escondas de mí, tus mandamientos. Me siento oprimido a todas horas por el deseo de conocer tus decretos. Tú reprendes a los insolentes y malditos que se apartan de tus mandamientos. Aléjame de sus ofensas y desprecios, pues he atendido a tus mandatos. Aunque hombres poderosos tramen hacerme daño, este siervo tuyo meditará en tus leyes. Yo me alegro con tus mandatos; ellos son mis consejeros. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(4) Estoy a punto de morir; ¡dame vida, conforme a tu promesa! Te he expuesto mi conducta, y me has respondido. ¡Enséñame tus leyes! Dame entendimiento para seguir tus preceptos, pues quiero meditar en tus maravillas. Estoy ahogado en lágrimas de dolor; ¡manténme firme, conforme a tu promesa! Aléjame del camino de la mentira y favoréceme con tu enseñanza. He escogido el camino de la verdad y deseo tus decretos. Señor, me he apegado a tus mandatos; ¡no me llenes de vergüenza! Me apresuro a cumplir tus mandamientos, porque llenas de alegría mi corazón. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(5) Señor, enséñame el camino de tus leyes, pues quiero seguirlo hasta el fin. Dame entendimiento para guardar tu enseñanza; ¡quiero obedecerla de todo corazón! Llévame por el camino de tus mandamientos, pues en él está mi felicidad. Haz que mi corazón prefiera tus mandatos, a las ganancias mal habidas. No dejes que me fije en falsos dioses; ¡dame vida para seguir tu camino! Confirma a este siervo tuyo las promesas que haces a los que te honran. Aleja de mí la ofensa que temo, pues tus decretos son buenos. Yo he deseado tus preceptos; ¡dame vida, pues tú eres justo!

Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.

Evangelio

6) Muéstrame, Señor, tu amor y salvación, tal como lo has prometido. Así podré responder al que me ofenda, pues confío en tu palabra. No quites de mi boca la palabra de verdad, pues he puesto mi esperanza en tus decretos. ¡Quiero poner en práctica tu enseñanza, siempre, por toda la eternidad! Así podré vivir en libertad, pues he seguido tus preceptos. Hablaré de tus mandatos ante los reyes, y no sentiré vergüenza. Pues amo tus mandamientos y me alegro con ellos. Amo y anhelo tus mandamientos, y pienso mucho en tus leyes. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(7) Recuerda la palabra que diste a este siervo tuyo: en ella me hiciste poner la esperanza. Este es mi consuelo en la tristeza: que con tus promesas me das vida. Los insolentes me ofenden sin cesar, pero yo no me aparto de tu enseñanza. Recuerdo tus decretos de otros tiempos, y en ellos, Señor, encuentro consuelo. Los malvados que abandonan tu enseñanza me llenan de furor. Tus leyes han sido mis canciones en esta tierra donde soy un extranjero. Señor, por las noches me acuerdo de ti; ¡quiero poner en práctica tu enseñanza! Esto es lo que me corresponde: obedecer tus preceptos. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(8) Tú, Señor, eres todo lo que tengo; he prometido poner en práctica tus palabras. De todo corazón he procurado agradarte; trátame bien, conforme a tu promesa. Me puse a pensar en mi conducta, y volví a obedecer tus mandatos. Me he dado prisa, no he tardado en poner en práctica tus mandamientos. Me han rodeado con trampas los malvados, pero no me he olvidado de tu enseñanza. A medianoche me levanto a darte gracias por tus justos decretos. Yo soy amigo de los que te honran y de los que cumplen tus preceptos. Señor, la tierra está llena de tu amor; ¡enséñame tus leyes! **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(9) Señor, tú has tratado bien a este siervo tuyo, conforme a tu promesa. Enséñame a tener buen juicio y conocimiento, pues confío en tus mandamientos. Antes de ser humillado cometí muchos errores, pero ahora obedezco tu palabra. Tú eres bueno, y haces el bien; ¡enséñame tus leyes! Los insolentes me acusan falsamente, pero yo cumplo tus preceptos de todo corazón. Ellos tienen la mente entorpecida, pero yo me alegro con tu enseñanza. Me hizo bien haber sido humillado, pues así aprendí tus leyes. Para mí vale más la enseñanza de tus labios, que miles de monedas de oro y plata. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(10) Tú mismo me hiciste y me formaste; ¡dame inteligencia para aprender tus mandamientos! Los que te honran se alegrarán al verme, porque he puesto mi esperanza en tu palabra. Señor, yo sé que tus decretos son justos, y que tienes razón cuando me afliges. ¡Que tu amor me sirva de consuelo, conforme a la promesa que me hiciste! Muéstrame tu ternura, y hazme vivir, pues me siento feliz con tu enseñanza. Sean avergonzados los insolentes que sin razón me maltratan; yo quiero meditar en tus preceptos. Que se reúnan conmigo los que te honran, los que conocen tus mandatos. Que mi corazón sea perfecto en tus leyes, para no tener de qué avergonzarme. **Gloria a Ti, ...**

Evangelio

(11) Con ansia espero que me salves; ¡he puesto mi esperanza en tu palabra! Mis ojos se consumen esperando tu promesa, y digo: "¿Cuándo vendrás a consolarme?" Aunque soy un viejo inútil y olvidado, no me he olvidado de tus leyes. ¿Cuánto más habré de esperar? ¿Cuándo juzgarás a los que me persiguen? Gente insolente que no sigue tu enseñanza, ha cavado trampas a mi paso. ¡Ayúdame, pues soy perseguido sin motivo! ¡Tus mandamientos son todos verdaderos! Casi he sido borrado de la tierra, pero no he descuidado tus preceptos. Dame vida, de acuerdo con tu amor, y cumpliré los mandatos de tus labios. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(12) Señor, tu palabra es eterna; ¡afirmada está en el cielo! Tu fidelidad permanece para siempre; tú afirmaste la tierra, y quedó en pie. Todas las cosas siguen firmes, conforme a tus decretos, porque todas ellas están a tu servicio. Si tu enseñanza no me trajera alegría, la tristeza habría acabado conmigo. Jamás me olvidaré de tus preceptos, pues por ellos me has dado vida. ¡Sálvame, pues soy tuyo y he seguido tus preceptos! Los malvados esperan el momento de destruirme, pero yo estoy atento a tus mandatos. He visto que todas las cosas tienen su fin, pero tus mandamientos son infinitos. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(13) ¡Cuánto amo tu enseñanza! ¡Todo el día medito en ella! Tus mandamientos son míos para siempre; me han hecho más sabio que mis enemigos. Entiendo más que todos mis maestros, porque pienso mucho en tus mandatos. Entiendo más que los ancianos, porque obedezco tus preceptos. He alejado mis pies de todo mal camino para cumplir tu palabra. No me he apartado de tus decretos porque tú eres quien me enseña. Tu promesa es más dulce a mi paladar que la miel a mi boca. De tus preceptos he sacado entendimiento; por eso odio toda conducta falsa. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(14) Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino. Hice un juramento, y lo voy a cumplir: ¡pondré en práctica tus justos decretos! Señor, me siento muy afligido; ¡dame vida, conforme a tu promesa! Acepta, Señor, las ofrendas de mis labios, y enséñame tus decretos. Siempre estoy en peligro de muerte, pero no me olvido de tu enseñanza. Los malvados me ponen trampas, pero no me aparto de tus preceptos. Mi herencia eterna son tus mandatos, porque ellos me alegran el corazón. De corazón he decidido practicar tus leyes, para siempre y hasta el fin.

Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.

Evangelio

(15) Odio a la gente hipócrita, pero amo tu enseñanza. Tú eres quien me ampara y me protege; en tu palabra he puesto mi esperanza. ¡Aléjense de mí, malvados, que quiero cumplir los mandatos de mi Dios! Dame fuerzas, conforme a tu promesa, y viviré; ¡no defraudes mi esperanza! Ayúdame, y estaré a salvo; así cumpliré siempre tus leyes. Tú desprecias a los que se apartan de tus leyes, porque sus pensamientos no tienen sentido. Los malvados de la tierra son para ti como basura; por eso yo amo tus mandatos. Mi cuerpo tiembla de temor delante de ti; ¡siento reverencia por tus decretos! **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(16) Nunca he dejado de hacer lo que es justo; no me abandones en manos de mis opresores. Hazte responsable de mi bienestar; que no me maltraten los insolentes. Mis ojos se consumen esperando que me salves, esperando que me libres, conforme a tu promesa. Trata a este siervo tuyo de acuerdo con tu amor; ¡enséñame tus leyes! Yo soy tu siervo. Dame entendimiento, pues quiero conocer tus mandatos. Señor, ya es tiempo de que hagas algo, pues han desobedecido tu enseñanza. Por eso yo amo tus mandamientos mucho más que el oro fino. Por eso me guío por tus preceptos y odio toda conducta falsa. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(17) Tus mandatos son maravillosos; por eso los obedezco. La explicación de tus palabras ilumina, instruye a la gente sencilla. Con gran ansia abro la boca, pues deseo tus mandamientos. Mírame, y ten compasión de mí, como haces con los que te aman. Hazme andar conforme a tu palabra; no permitas que la maldad me domine. Líbrame de la violencia humana, pues quiero cumplir tus preceptos. Mira con buenos ojos a este siervo tuyo, y enséñame tus leyes. Ríos de lágrimas salen de mis ojos porque no se respeta tu enseñanza. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(18) Señor, tú eres justo; rectos son tus decretos. Todos tus mandatos son justos y verdaderos. Me consume el celo que siento por tus palabras, pues mis enemigos se han olvidado de ellas. Tu promesa ha pasado las más duras pruebas; por eso la ama este siervo tuyo. Humilde soy, y despreciado, pero no me olvido de tus preceptos. Tu justicia es siempre justa, y tu enseñanza es la verdad. Me he visto angustiado y en aprietos, pero tus mandamientos me alegraron. Tus mandatos son siempre justos; ¡dame entendimiento para que pueda yo vivir!

Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.

Evangelio

PSALM 118[XIX]

(19) Señor, te llamo con todo el corazón; ¡respóndeme, pues quiero cumplir tus leyes! A ti clamo, ayúdame para que cumpla tus mandatos. Antes de amanecer, me levanto a pedirte ayuda; he puesto mi esperanza en tu promesa. Antes del anochecer, mis ojos ya están velando para meditar en tu promesa. Oye mi voz, Señor, por tu amor; dame vida, conforme a tu justicia. Están cerca mis crueles perseguidores, pero están lejos de tu enseñanza. Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandamientos son verdaderos. Desde hace mucho conozco tus mandatos, establecidos por ti eternamente. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(20) Mira mi aflicción y líbrame, pues no me he olvidado de tu enseñanza. Defiende mi caso y rescátame; ¡dame vida, conforme a tu promesa! Tu ayuda está lejos de los malvados, porque no siguen tus leyes. Señor, es muy grande tu ternura; dame vida, conforme a tu justicia. Muchos son mis enemigos y opresores, pero yo no me aparto de tus mandatos. No soporto a los traidores, a los que no obedecen tus mandamientos. Señor, mira cómo amo tus preceptos; ¡dame vida, por tu amor! En tu palabra se resume la verdad; eternos y justos son todos tus decretos. **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(21) Hombres poderosos me persiguen sin motivo, pero mi corazón reverencia tus palabras.Yo me siento feliz con tu promesa, como quien encuentra un gran tesoro. Odio la mentira, no la soporto; pero amo tu enseñanza. A todas horas te alabo por tus justos decretos. Los que aman tu enseñanza gozan de mucha paz, y nada los hace caer. Señor, espero que me salves, pues he puesto en práctica tus mandamientos. Yo obedezco tus mandatos y los amo de todo corazón. Yo obedezco tus preceptos y mandatos; ¡tú conoces toda mi conducta! **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

(22) Lleguen mis gritos, Señor, a tu presencia; ¡dame entendimiento, conforme a tu palabra! Llegue mi oración a tu presencia; ¡líbrame, conforme a tu promesa! Brote de mis labios la alabanza, pues tú me has enseñado tus leyes. Entonen mis labios canto a tu promesa, porque todos tus mandamientos son justos. Esté lista tu mano a darme ayuda, porque he preferido tus preceptos. Señor, ¡deseo que me salves! ¡Yo me siento feliz con tu enseñanza! Quiero vivir para alabarte; que tu justicia me ayude. Me he extraviado como una oveja; ¡ven en busca mía, pues no me he olvidado de tus mandamientos! **Gloria a Ti, oh Amante de la humanidad.**

Evangelio

El Santo Evangelio segun nuestro Maestro San Mateo

(25 : 1-13) *, que su Santa bendicion sea con nosotros. Amen.*

"Sucederá entonces con el reino de los cielos, como lo que sucedió en una boda: diez muchachas tomaron sus lámparas de aceite y salieron a recibir al novio. Cinco de ellas eran despreocupadas y cinco previsoras. Las despreocupadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; en cambio, las previsoras llevaron sus botellas de aceite, además de sus lámparas. Como el novio tardaba en llegar, les dio sueño a todas, y por fin se durmieron.

Cerca de la medianoche, se oyó gritar: '¡Ya viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!' Todas las muchachas se levantaron y comenzaron a preparar sus lámparas. Entonces las cinco despreocupadas dijeron a las cinco previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.' Pero las muchachas previsoras contestaron: 'No, porque así no alcanzará ni para nosotras ni para ustedes. Más vale que vayan a donde lo venden, y compren para ustedes mismas.' Pero mientras aquellas cinco muchachas fueron a comprar aceite,

llegó el novio, y las que habían sido previsoras entraron con él en la boda, y se cerró la puerta. Después llegaron las otras muchachas, diciendo: '¡Señor, señor, ábrenos!' Pero él les contestó: 'Les aseguro que no las conozco.' "Manténganse ustedes despiertos añadió Jesús, porque no saben ni el día, ni la hora. Gloria a Dios eternamente.

LAS LETANIAS

He aquí que el Novio viene a medianoche, feliz el servidor que se encuentra despierto. Pero aquel que se encuentra dormido, no es digno de ir con Él. Esfuérzate Oh! Alma mía, para no adormecerte en el sueño, pues serás arrojada fuera del Reino de los cielos, más bien despiértate y proclama diciendo: Santo, Santo, Santo eres Tú, ¡Oh! Dios, por la Madre de Dios, ten piedad de nosotros.

“Doxa Patri, ke Eio ke Aguio Pnevmati.”

(Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espiritu Santo)

Comprende bien Oh! Alma mía, este día pavoroso, despierta y prende tu lámpara con el aceite de la alegría, pues no sabes cuando vendrá la voz diciendo: He aquí que viene el Novio. Ten cuidado, Oh! Alma mía, no duermas, para no quedarte fuera tocando a la puerta como las cinco vírgenes insensatas, más bien, despierta orando para que puedas encontrar a Cristo, el Señor, con mucho aceite, y que Él te conceda la verdadera boda de su Divina Gloria.

"Ke nin ke ai ke estos e onas ton e onon Amin."

(ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.)

Tú eres la muralla de nuestra salvación, Oh! Madre de Dios, la Virgen, el refugio poderoso, destruye los planes del enemigo, la tristeza de tus servidores conviértela en alegría. Refugia nuestra ciudad, defiende a nuestros reyes, intercede por la paz del mundo, pues Tú eres nuestra esperanza Oh! Madre de Dios.

“Ke nin ke ai ke estos e onas ton e onon Amin.”

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén)

¡OH! Rey Celestial, Consolador, Espíritu de verdad, que existes en todo lugar, tesoro de bondad, Tú que has dado la vida, quédate con nosotros, purifícanos de todo mal y salva nuestras almas, ¡Oh! Dios bueno.

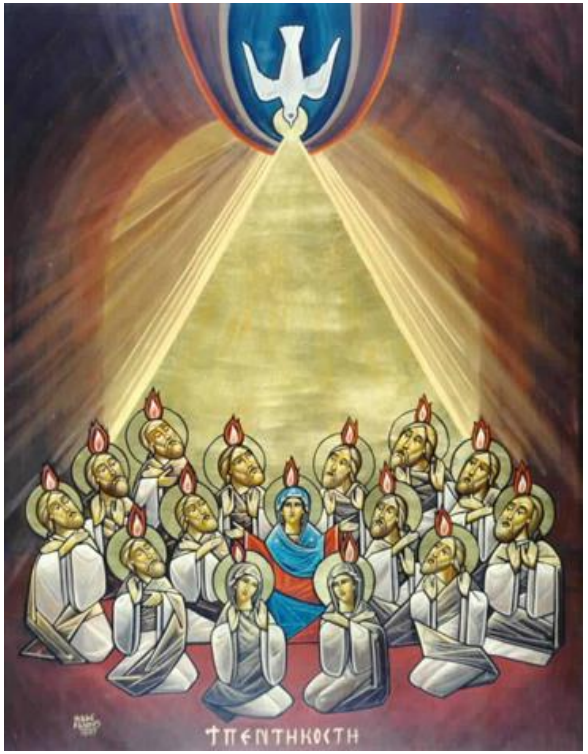
Doxa Patri, ke eio ke aguio epnevmati.

(Gloria sea al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.)

Como estuviste con tus Discípulos ¡Oh! Salvador dándoles la paz, quédate con nosotros y danos la paz. Sálvanos y libra nuestras almas de todo mal.

Ke nin ke a i ke estos e onas ton e onon. Amin.

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.)



Reuniéndonos en tu Santuario, considéranos como aquellos que se encuentran en el cielo. ¡Oh! Madre de Dios, Tu eres la puerta del cielo, ábrenos la puerta de misericordia.

Después el prior dice:

Oh! Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escuchanos, ten piedad de nosotros, y perdona nuestros pecados. Amen. *Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Directory

SANTO, SANTO, SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de los Ejércitos. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros, OH! Dios Padre Todopoderoso, ¡Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. ¡Oh! Señor, Dios de Potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Absuelve, perdona y olvida OH! Dios, los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

visibles o invisibles. ¡Oh! Señor, perdónanos por tu Santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como acción de Gracias: “Padre nuestro...”

Directory

LA SEGUNDA VIGILIA

"La alabanza de la Segunda Vigilia de la Media Noche bendita, yo la ofrezco a Cristo mi Rey y mi Dios suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

Psalm:

119	120	121	122	123
124	125	126	127	128

Evangelio

PSALMO 119

Cuando estoy angustiado, llamo al Señor, y él me responde. Señor, líbrame de los labios mentirosos y de la lengua embustera. ¿Qué más puedes recibir, lengua embustera? ¡Flechas puntiagudas de guerrero! ¡Ardientes brasas de retama! ¡Pobre de mí, que vivo como extranjero en Mésec, que he acampado entre las tiendas de Quedar! Demasiado he vivido entre los que odian la paz; ¡cuando yo hablo de paz, ellos hablan de guerra! ¡Aleluya!

Evangelio

Al contemplar las montañas me pregunto: "¿De dónde vendrá mi ayuda?" Mi ayuda vendrá del Señor, creador del cielo y de la tierra. ¡Nunca permitirá que resbales! ¡Nunca se dormirá el que te cuida! No, él nunca duerme; nunca duerme el que cuida de Israel. El Señor es quien te cuida; el Señor es quien te protege, quien está junto a ti para ayudarte. El sol no te hará daño de día, ni la luna de noche. El Señor te protege de todo peligro; él protege tu vida. El Señor te protege en todos tus caminos, ahora y siempre. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 121

¡Qué alegría cuando me dicen: "Vamos al templo del Señor"! Jerusalén, ¡ya estamos dentro de tus puertas! Jerusalén, ciudad construida para que en ella se reúna la comunidad. A ella vienen las tribus del Señor para alabar su nombre, como se le ordenó a Israel. En ella están los tribunales de justicia, los tribunales de la casa real de David. Digan ustedes de corazón: "Que haya paz en ti, Jerusalén; que vivan tranquilos los que te aman. Que haya paz en tus murallas; que haya seguridad en tus palacios." Y ahora, por mis hermanos y amigos diré: "Que haya paz en ti. Por el templo del Señor nuestro Dios, procuraré tu bien." ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 122

Hacia ti, Señor, miro suplicante; hacia ti, que reinas en el cielo. Suplicantes miramos al Señor nuestro Dios, como mira el criado la mano de su amo, como mira la criada la mano de su ama, esperando que él nos tenga compasión. Ten compasión de nosotros, Señor; ten compasión de nosotros, pues ya no soportamos sus insultos. ¡Demasiado hemos sufrido la burla de los ricos y el desprecio de los orgullosos! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 123

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, que lo diga ahora Israel, si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres se levantaron para atacarnos, nos habrían tragado vivos al encenderse su furor contra nosotros. Entonces las aguas nos habrían arrastrado; ¡un río habría pasado sobre nosotros! ¡Entonces las aguas turbulentas habrían pasado sobre nosotros! ¡Bendito sea el Señor, no dejó que nos despedazaran con sus dientes! Nos hemos escapado de la trampa como un ave que escapa del cazador; la trampa se rompió, y nosotros escapamos. La ayuda nos viene del Señor, creador del cielo y de la tierra. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 124

Los que confían en el Señor son inconmovibles; igual que el monte Sión, permanecen para siempre. Así como los montes rodean a Jerusalén, el Señor rodea a su pueblo ahora y siempre. El mal gobierno no siempre dominará en la tierra que Dios ha dado a su pueblo, no sea que su pueblo comience a practicar la maldad. Señor, haz bien a los hombres buenos, a los hombres de corazón sincero; pero a los que van por mal camino hazlos correr la suerte de los malhechores. ¡Que haya paz en Israel! ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 125

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos pareció que estábamos soñando. Entonces nuestra boca y nuestros labios se llenaron de risas y gritos de alegría; entonces los paganos decían: "¡El Señor ha hecho grandes cosas por ellos!" Sí, el Señor había hecho grandes cosas por nosotros, y estábamos alegres. ¡Señor, haz que cambie de nuevo nuestra suerte, como cambia el desierto con las lluvias! Los que siembran con lágrimas, cosecharán con gritos de alegría.

Aunque lloren mientras llevan el saco de semilla, volverán cantando de alegría, con manojos de trigo entre los brazos. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 126

Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabajen los constructores; si el Señor no protege la ciudad, de nada sirve que vigilen los centinelas. De nada sirve trabajar de sol a sol y comer un pan ganado con dolor, cuando Dios lo da a sus amigos mientras duermen. Los hijos que nos nacen son ricas bendiciones del Señor. Los hijos que nos nacen en la juventud son como flechas en manos de un guerrero. ¡Feliz el hombre que tiene muchas flechas como esas! No será avergonzado por sus enemigos cuando se defienda de ellos ante los jueces. ¡Aleluya!

Evangelio

SALMO 127

Feliz tú, que honras al Señor y le eres obediente. Comerás del fruto de tu trabajo, serás feliz y te irá bien. En la intimidad de tu hogar, tu mujer será como una vid cargada de uvas; tus hijos, alrededor de tu mesa, serán como retoños de olivo. Así bendecirá el Señor al hombre que le honra. ¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión! ¡Que veas el bienestar de Jerusalén todos los días de tu vida! ¡Que llegues a ver a tus nietos! ¡Que haya paz en Israel! ¡Aleluya!

Evangelio

Por muchas angustias he pasado desde mi juventud que lo diga ahora Israel, por muchas angustias he pasado desde mi juventud, pero no han podido conmigo. Me han herido la espalda con azotes, y me han abierto grandes surcos, pero el Señor, que es justo, me ha librado del dominio de los malvados.

¡Que sean avergonzados y huyan los enemigos de Sión! ¡Que sean como la hierba que crece en los tejados, que antes de arrancarla se marchita! Hierba que nunca llena las manos del que cosecha el trigo y lo ata en manojos; hierba de la que nadie que pase dirá: "¡El Señor los ha bendecido! Nosotros los bendecimos a ustedes en el nombre del Señor. ¡Aleluya!

Evangelio

Un Capítulo del Santo Evangelio según nuestro maestro San Lucas (7 : 36-50) , que su santa bendicion sea con nosotros. Amen.

Un fariseo invitó a Jesús a comer, y Jesús fue a su casa. Estaba sentado a la mesa, cuando una mujer de mala vida, que vivía en el mismo pueblo y que supo que Jesús había ido a comer a casa del fariseo, llegó con un frasco de alabastro lleno de perfume. Llorando, se puso junto a los pies de Jesús, y comenzó a bañarlos con lágrimas. Luego los secó con sus cabellos, los besó y derramó sobre ellos el perfume. El fariseo que había invitado a Jesús, al ver esto, pensó:

"Si este hombre fuera de veras un profeta, se daría cuenta de qué clase de persona es esta que lo está tocando: una mujer de mala vida." Entonces Jesús le dijo al fariseo: Simón, tengo algo que decirte. El fariseo contestó: Dímelo, Maestro. Jesús siguió: Dos hombres le debían dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y como no le podían pagar, el prestamista les perdonó la deuda a los dos. Ahora dime, ¿cuál de ellos le amará más? Simón le contestó: Me parece que el hombre a quien más le perdonó. Jesús le dijo: Tienes razón. Entonces, mirando a la mujer, Jesús dijo a Simón: ¿Ves esta mujer?

Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; en cambio, esta mujer me ha bañado los pies con sus lágrimas y los ha secado con sus cabellos. No me saludaste con un beso, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. No me pusiste ungüento en la cabeza, pero ella ha derramado perfume sobre mis pies. Por esto te digo que sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; pero la persona a quien poco se le perdona, poco amor muestra. Luego dijo a la mujer: Tus pecados te son perdonados. Los otros invitados que estaban allí, comenzaron a preguntarse: ¿Quién es este, que hasta perdona pecados? Pero Jesús añadió, dirigiéndose a la mujer: Por tu fe has sido salvada; vete tranquila. **Gloria a Dios por siempre.**

LAS LETANIAS

Dame Oh! Señor, una fuente de muchas lágrimas, como le diste antiguamente a la mujer pecadora, y hazme digno de mojar tus pies que me han liberado del camino de la perdición, y que pueda ofrecerte el mejor perfume, y tener una vida pura con el arrepentimiento, para que yo escuche tu voz llena de alegría: "Tu Fe te ha salvado."

"**Doxa Patri, ke Eioa ke Agio Pnevmati.**"

(Gloria sea al Padre al Hijo y al Espiritu Santo.)

Así cuando me doy cuenta de mis muchas malas acciones, y viene a mi corazón el pensamiento del temeroso juicio, se apodera de mí un temblor, y me refugio en Ti, Oh! Dios, amante de la humanidad, no apartes de mí tu rostro. Te imploro: Oh! Tú el único que está sin pecado, concede a mi pobre alma que se someta antes de que llegue el fin, y sálvame.

"Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon Amin."

(ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.)

Los cielos te bendigan Oh! llena de gracia, la Novia sin casarse, y nosotros también glorificamos tu incomprensible nacimiento ¡Oh! Madre de Dios. Oh! Madre de la misericordia y la salvación, intercede por la salvación de nuestras almas.

“Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon Amin.”

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

¡Oh! Rey Celestial, Consolador, Espíritu de Verdad, que existes en todo lugar, tesoro de bondad, Tú que haz dado la vida, quédate con nosotros, purifícanos de todo mal y salva nuestras almas, ¡Oh! Dios bueno.

“**Doxa Patri, ke Eioa ke Agio Pnevmati.**”

(Gloria sea al Padre al Hijo y al Espiritu Santo.)

Como estuviste con tus Discípulos ¡Oh! Salvador, dándoles la paz, quédate con nosotros y danos la paz. Sálvanos y libra nuestras almas de todo mal.

“Ke nin ke a ee ke eis toos e onas toan E onon Amin.”

(ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.)

Reuniéndonos en tu Santuario considéranos como aquellos que se encuentran en el cielo. ¡Oh! Madre de Dios, Tu eres la puerta del cielo, ábrenos la puerta de misericordia.

Después el prior dice: *Oh! Senor, Escutcheons, ten piedad de nosotros, y perdone nuestros pecados. Amen.* *Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Directory

SANTO SANTO SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de Sabaoth. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Dios Padre Todopoderoso, ten piedad de nosotros. ¡Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. ¡Oh! Señor Dios de potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Dios absuelve, devuelve y olvida los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

secretamente o en público. ¡Oh! Señor, perdónanos por tu Santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias:

“Padre Nuestro...”

Directory

LA TERCERA VIGILIA

"La alabanza de la Tercera Vigilia de la Media Noche bendita, yo la ofrezco a Cristo mi Rey y mi Dios suplicándole que perdone mis pecados".

De los Salmos de nuestro maestro David el Profeta que sus santas bendiciones sean con nosotros. Amén.

Psalm:

129	130	131	132	133	136
137	140	141	145	146	147

Gospel

PSALM 129

Desde el fondo del abismo clamo a ti, Señor: ¡Escucha, Señor, mi voz!, ¡atiendan tus oídos mi grito suplicante! Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, ¿quién podría mantenerse en pie? Pero en ti encontramos perdón, para que te honremos. Con toda mi alma espero al Señor y confío en su palabra. Yo espero al Señor más que los centinelas a la mañana. Así como los centinelas esperan a la mañana, espera tú, Israel, al Señor, pues en él hay amor y completa libertad. ¡Él librará a Israel de toda su maldad! ¡Aleluya!

Gospel

Señor, no es orgulloso mi corazón, ni son altaneros mis ojos, ni voy tras cosas grandes y extraordinarias que están fuera de mi alcance. Al contrario, estoy callado y tranquilo, como un niño recién amamantado que está en brazos de su madre. ¡Soy como un niño recién amamantado! Israel, espera en el Señor ahora y siempre. ¡Aleluya!

Gospel

Acuérdate, Señor, de David y de todas sus aflicciones; acuérdate del firme juramento, que te hizo a ti, el Poderoso de Jacob: "No me pondré bajo techo ni me acostaré a descansar, no cerraré los ojos ni dormiré un solo instante, mientras no encuentre casa para el Señor, el Poderoso de Jacob." En Efrata oímos hablar del arca de la alianza, y la encontramos en los campos de Jáar. ¡Vayamos al santuario del Señor!

¡Arrodillémonos ante el estrado de sus pies! Levántate, Señor, con tu arca poderosa, y ven al monte donde has de descansar. Que tus sacerdotes se revistan de justicia; que tus fieles griten de alegría. Por consideración a David, tu siervo, no rechaces al rey que has escogido. El Señor hizo a David un firme juramento, juramento del que no va a desdecirse: "Pondré en tu trono a uno de tus descendientes. Si tus hijos cumplen con mi alianza y con los mandatos que voy a enseñarles, también los hijos de ellos ocuparán tu trono para siempre."

¡El Señor ha escogido el monte Sión! ¡Lo ha elegido para vivir allí! "Este es el monte donde siempre quiero estar; en él viviré, porque así me agradó. Bendeciré mucho sus alimentos y saciaré el hambre de sus pobres. Revestiré de salvación a sus sacerdotes y haré que griten de alegría los que le son fieles. Allí haré que renazca el poder de David. Ya he preparado una lámpara para el rey que he escogido. A sus enemigos los llenaré de vergüenza, pero a él lo cubriré de esplendor." ¡Aleluya!

Gospel

¡Vean qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos! Es como el buen perfume que corre por la cabeza de los sacerdotes y baja por su barba hasta el cuello de su ropaje. Es como el rocío del monte Hermón, que cae sobre los montes de Sión. Allí es donde el Señor envía la bendición de una larga vida. ¡Aleluya!

Gospel

¡Vamos, siervos del Señor! ¡Bendigan al Señor todos ustedes, que están en su templo por las noches! ¡Eleven sus manos al santuario y bendigan al Señor! ¡Que el Señor, creador del cielo y de la tierra, te bendiga desde el monte Sión! ¡Aleluya!

Gospel

PSALM 136

Sentados junto a los ríos de Babilonia, llorábamos al acordarnos de Sión. En los álamos que hay en la ciudad colgábamos nuestras arpas. Allí, los que nos habían llevado cautivos, los que todo nos lo habían arrebatado, nos pedían que cantáramos con alegría; ¡que les cantáramos canciones de Sión! ¿Cantar nosotros canciones del Señor en tierra extraña? ¡Si llego a olvidarte, Jerusalén, que se me seque la mano derecha!

¡Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no te pongo, Jerusalén, por encima de mi propia alegría! Señor, acuérdate de los edomitas, que cuando Jerusalén cayó, decían: "¡Destrúyanla, destrúyanla hasta sus cimientos!" ¡Tú, Babilonia, serás destruida! ¡Feliz el que te dé tu merecido por lo que nos hiciste!

¡Feliz el que agarre a tus niños y los estrelle contra las rocas! ¡Aleluya!

Gospel

Te daré gracias, Señor, de todo corazón; te cantaré himnos delante de los dioses. Me arrodillaré en dirección a tu santo templo para darte gracias por tu amor y tu verdad, pues has puesto tu nombre y tu palabra por encima de todas las cosas. Cuando te llamé, me respondiste, y aumentaste mis fuerzas. Todos los reyes del mundo te alabarán al escuchar tus promesas. Alabarán al Señor por lo que él ha dispuesto, porque grande es la gloria del Señor.

Aunque el Señor está en lo alto, se fija en el hombre humilde, y de lejos reconoce al orgulloso. Cuando me encuentro en peligro, tú me mantienes con vida; despliegas tu poder y me salvas de la furia de mis enemigos. ¡El Señor llevará a feliz término su acción en mi favor! Señor, tu amor es eterno; ¡no dejes incompleto lo que has emprendido! ¡Aleluya!

Gospel

PSALM 140

A ti clamo, Señor: ¡ven pronto!, ¡escucha mi voz cuando te invoco! Sea mi oración como incienso en tu presencia, y mis manos levantadas, como ofrenda de la tarde. Señor, ponle a mi boca un guardián; vigílame cuando yo abra los labios. Aleja mi pensamiento de la maldad; no me dejes andar en malas acciones ni tomar parte en banquetes de malhechores. Es un favor que el hombre honrado me castigue, un perfume delicado que me reprenda. Tales cosas no rechazaré; a pesar de sus golpes, seguiré orando.

Los jefes de los malvados serán despeñados, y verán que mis palabras eran agradables. Sus huesos serán esparcidos junto al sepulcro, como cuando se abren surcos en la tierra. Señor, Señor, mis ojos están puestos en ti. En ti busco protección: no me abandones. Líbrame de la trampa que me han puesto; líbrame de la trampa de los malhechores. Que caigan los malvados en su propia red, mientras yo sigo adelante. ¡Aleluya!

Gospel

Con fuerte voz clamo al Señor, con fuerte voz le pido misericordia. En su presencia expongo mi queja, en su presencia doy a conocer mi angustia cuando me encuentro totalmente deprimido. Señor, tú conoces mi camino: en el camino por donde voy, me han puesto una trampa. Vuelvo la mirada a la derecha y nadie viene en mi ayuda. ¡No hay nadie que me defienda! ¡No hay nadie que se preocupe de mí! A ti clamo, Señor, y te digo: "Tú eres mi refugio;

tú eres todo lo que tengo en esta vida." Presta atención a mis gritos, porque me encuentro sin fuerzas. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. Sácame de mi prisión para que pueda yo alabarte. Los hombres honrados me rodearán cuando me hayas tratado bien. ¡Aleluya!

Gospel

Alabaré al Señor con toda mi alma. Alabaré al Señor mientras yo viva; cantaré himnos a mi Dios mientras yo exista. No pongan su confianza en hombres importantes, en simples hombres que no pueden salvar, pues cuando mueren regresan al polvo, y ese mismo día terminan sus proyectos. Feliz quien recibe ayuda del Dios de Jacob, quien pone su esperanza en el Señor su Dios. Él hizo cielo, tierra y mar, y todo lo que hay en ellos. Él siempre mantiene su palabra.

Hace justicia a los oprimidos y da de comer a los hambrientos. El Señor da libertad a los presos; el Señor devuelve la vista a los ciegos; el Señor levanta a los caídos; el Señor ama a los hombres honrados; el Señor protege a los extranjeros y sostiene a los huérfanos y a las viudas, pero hace que los malvados pierdan el camino. Oh Sión, el Señor reinará por siempre; tu Dios reinará por todos los siglos. ¡Aleluya!

Gospel

¡Qué bueno es cantar himnos a nuestro Dios! ¡A él se le deben dulces alabanzas! El Señor reconstruye a Jerusalén y reúne a los dispersos de Israel. Él sana a los que tienen roto el corazón, y les venda las heridas. Él determina el número de las estrellas, y a cada una le pone nombre. Grande es nuestro Dios, y grande su poder; su inteligencia es infinita. El Señor levanta a los humildes, pero humilla por completo a los malvados.

Canten al Señor con gratitud; canten himnos a nuestro Dios, al son del arpa. Él cubre de nubes el cielo, prepara la lluvia para la tierra, hace crecer los pastos en los montes, da de comer a los animales y a las crías de los cuervos cuando chillan. No es la fuerza del caballo ni los músculos del hombre lo que más agrada al Señor; a él le agradan los que le honran, los que confían en su amor. ¡Aleluya!

Gospel

Jerusalén, alaba al Señor; Sión, alaba a tu Dios. Pues él reforzó los cerrojos de tus puertas y bendijo a tus hijos dentro de la ciudad. Él trae la paz a tu territorio y te satisface con lo mejor del trigo. Él envía su palabra a la tierra, y su palabra corre a toda prisa. Él produce la nieve como si fuera lana, y esparce la escarcha como si fuera polvo. Él envía el hielo en forma de granizo; con el frío que envía, el agua se congela.

Pero envía su palabra, y la derrite; hace soplar el viento, y el agua corre. Él dio a conocer a Jacob, a Israel, su palabra, sus leyes y decretos. No hizo lo mismo con las otras naciones, las cuales nunca conocieron sus decretos. ¡Aleluya!

Gospel

Un capítulo del Santo Evangelio según nuestro maestro San Lucas (12 : 32-64), que su santa bendicion sea con nosotros. Amén.

"No tengan miedo, ovejas mías; ustedes son pocas, pero el Padre, en su bondad, ha decidido darles el reino. Vendan lo que tienen, y den a los necesitados; procúrense bolsas que no se hagan viejas, riqueza sin fin en el cielo, donde el ladrón no puede entrar ni la polilla destruir. Pues donde esté la riqueza de ustedes, allí estará también su corazón. "Sean como criados que están esperando a que su amo regrese de un banquete de bodas,

preparados y con las lámparas encendidas, listos a abrirle la puerta tan pronto como llegue y toque. Dichosos los criados a quienes su amo, al llegar, encuentre despiertos. Les aseguro que el amo mismo los hará sentarse a la mesa y se dispondrá a servirles la comida. Dichosos ellos, si los encuentra despiertos aunque llegue a la medianoche o de madrugada. Y sepan ustedes esto: que si el dueño de una casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, no dejaría que nadie se metiera en su casa a robar. Ustedes también estén preparados; porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen." Pedro le preguntó:

Señor, ¿dijiste esta parábola solamente para nosotros, o para todos? Dijo el Señor: "¿Quién es el mayordomo fiel y atento, a quien su amo deja encargado de los de su casa, para darles de comer a su debido tiempo? Dichoso el criado a quien su amo, cuando llega, lo encuentra cumpliendo con su deber. De veras les digo que el amo le pondrá como encargado de todos sus bienes. Pero si ese criado, pensando que su amo va a tardar en llegar, comienza a maltratar a los otros criados y a las criadas,

y se pone a comer, a beber y a emborracharse, el día que menos lo espere y a una hora que no sabe, llegará su amo y lo castigará, condenándolo a correr la misma suerte que los infieles. Gloria a Dios eternamente.

LAS LETANIAS

Con ojos de misericordia, Oh! Señor, mira mi debilidad, pues en poco tiempo mi vida se acabará y con mis obras no tengo salvación. Por eso, te suplico con ojos llenos de bondad, Oh! Señor, mira mi debilidad, mi humillación, mi pobreza, mi peregrinar y sálvame.

“Doxa Patri, ke Eioa ke Agio Pnevmati.”

(Gloria sea al Padre al Hijo y al Espiritu Santo.)

Como si el Juez estuviera presente, presta atención alma mía, despiértate y entiende esa hora terrible, porque no hay misericordia para aquellos que no fueron misericordiosos, por eso, ten piedad de mi Oh! Salvador, pues solo Tú eres amante de la humanidad.

“Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon Amin.”

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

Oh! puerta de la vida prudente, Oh! la honrada Madre de Dios, salva a aquellos que te han suplicado con Fe, ayúdales en sus problemas para que podamos glorificar su nacimiento (de Cristo) puro en todas las cosas y por la salvación de nuestras almas.

“Ke nin ke ai ke es tos e onas ton e onon Amin.”

(Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.)

¡Oh! Rey Celestial, Consolador, Espíritu de Verdad, que existes en todo lugar, tesoro de bondad, Tú que haz dado la vida, quédate con nosotros, purifícanos de todo mal y salva nuestras almas, ¡Oh! Dios bueno.

“**Doxa Patri, ke Eioa ke Agio Pnevmati.**”

(Gloria sea al Padre al Hijo y al Espiritu Santo.)

Como estuviste con tus Discípulos ¡Oh! Salvador, dándoles la paz, quédate con nosotros y danos la paz. Sálvanos y libra nuestras almas de todo mal.

“Ke nin ke a ee ke eis toos e onas toan E onon Amin.”

(ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.)

Reuniéndonos en tu Santuario considéranos como aquellos que se encuentran en el cielo. ¡Oh! Madre de Dios, Tu eres la puerta del cielo, ábrenos la puerta de misericordia.

Después el prior dice: *Oh! Senor, Escutcheons, ten piedad de nosotros, y perdone nuestros pecados. Amen.* *Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Directory

SANTO SANTO SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de Sabaoth. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Ten piedad de nosotros ¡Oh! Dios Padre Todopoderoso, ¡Oh! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. ¡Oh! Señor Dios de potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Dios absuelve, devuelve y olvida los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

secretamente o en público. ¡Oh! Señor, perdónanos por tu Santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros, según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias:

“Padre Nuestro...”

Directory

Un Capítulo del Santo Evangelio según San Lucas (2: 29-32), *que su santa bendicion sea con nosotros. Amén.*

"Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la Luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel." Gloria a Dios eternamente.

Nosotros te exaltamos, ¡Oh! Madre de la Luz Verdadera y te glorificamos ¡Oh! Santa Virgen, porque Tú haz dado a luz para nosotros al Salvador del mundo. El ha venido y salvado nuestras almas. Gloria a ti ¡Oh! Señor nuestro Rey el Cristo, alegría de los Apóstoles, corona de los mártires, regocijo de los Justos, consolidación de las Iglesias, perdona nuestros pecados. Proclamamos la Santa Trinidad: Divinidad Única, la adoramos y la glorificamos. Señor ten piedad. Señor ten piedad. Señor bendito. **Amén.**

En verdad, creo en un solo Dios, el Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Creo en un solo Señor Jesucristo, el Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos. Luz nacida de la Luz; Dios Verdadero nacido del Dios Verdadero, engendrado no creado; consubstancial al Padre, por quien todo ha sido hecho, quien por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó de los cielos; por el Espíritu Santo, tomó carne de la Virgen María, y se hizo Hombre, fue crucificado por nosotros bajo Poncio Pilato,

sufrió y fue enterrado, resucitó de entre los muertos al tercer día según las Escrituras, subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre, de donde vendrá con su gloria para juzgar a los vivos y a los muertos, y su Reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo que es Señor, y que da la vida, procede del Padre, con el Padre y el Hijo, reciben la misma adoración y la misma gloria. Ha hablado por los Profetas. Creo en la Iglesia, Una, Santa, Universal y Apostólica. Reconozco un solo Bautismo para el perdón de los pecados, espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo a venir. **Amén.**

Después el prior dice: *Oh! Senor, Escutcheons, ten piedad de nosotros, y perdone nuestros pecados. Amen.* *Kyrie Eleison (Señor ten piedad), 41 veces.*

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Kyrie Eleison

Señor ten piedad

Directory

SANTO SANTO SANTO

Santo, Santo, Santo, Señor de Sabaoth. Cielo y tierra están llenos de tu gloria y de tu honor. Dios Padre Todopoderoso, ten piedad de nosotros. ¡OH! Trinidad Santa, ten piedad de nosotros. ¡OH! Señor Dios de potestades, quédate con nosotros porque no tenemos otro apoyo en nuestras tribulaciones y adversidades, solo Tú. Dios absuelve, devuelve y olvida los pecados que hemos cometido, voluntaria o involuntariamente, consciente o inconscientemente,

secretamente o en público. ¡Oh! Señor, perdónanos por tu Santo Nombre, que ha sido invocado por nosotros según tu misericordia Señor, y no según nuestros pecados.

Haznos dignos, Señor, de decirte como Acción de Gracias:

“Padre Nuestro...”

Directory

Oh! Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo y eterno, ilumina nuestras mentes para que podamos aprender tus palabras vivificantes. Levántanos de las tinieblas del pecado que mata el alma. Haznos dignos de ser rectos en las buenas obras. Cuando vengas otra vez para juzgar al mundo, que seamos dignos de escuchar la voz llena de alegría diciendo: "Vengan a mi Oh! benditos de mi Padre y hereden la vida que les ha preparado desde el comienzo del mundo".

Si, Oh! Señor, permítenos que estemos en esta hora sin temor, sin preocupaciones y sin caer en el juicio, y no nos castigues por nuestros numerosos pecados, porque solo Tu eres misericordioso, lleno de paciencia y de piedad. Por las intercesiones de nuestra Señora la Madre de Dios, Santa María y todos sus santos. Amén.

LA CONCLUCION
DE CADA HORA

Plegaria del fin de cada hora

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.

Oh! Señor, Tú sabes el estado de alerta de mis enemigos, y la debilidad de mi naturaleza, Tú lo sabes, Oh! mi Creador. Pues así, yo pondré mi alma en tus manos. Entonces, cúbreme con las alas de tu bondad, para que no duerma hasta la muerte. Ilumina mis ojos con la grandeza de tus palabras, y levántame, en todo tiempo para glorificarte, porque sólo Tú, eres bueno y amante de la humanidad.

Oh! Señor, tu juicio es terrible, así los hombres se apresurarán, los ángeles se levantarán, los libros serán abiertos, los hechos serán revelados, y se examinarán los pensamientos. ¿Como será mi juicio yo que estoy envuelto en el pecado? Quién apagará las llamas de fuego sobre mí? ¿Quién alumbrará mis tinieblas si no tienes piedad de mi, Tú, Oh! Señor? Porque Tú eres compasivo con la humanidad.

Oh! Madre de Dios, porque hemos puesto nuestra confianza en ti, que no nos avergoncemos, sinó que seamos salvados. Y si tuvimos tu ayuda y tus intercesiones, Oh! Pura y Perfecta, no tenemos miedo sino expulsaremos a nuestros enemigos y los dispersaremos. Y tomaremos tu gran ayuda en cada cosa para que nos protejas como un escudo. Imploramos y suplicamos a Ti, Oh! Madre de Dios, para que nos salves por tus intercesiones y nos despiertes del sueño oscuro hacia la glorificación con la fuerza de Dios que se encarnó en Ti.

La Absolución

Oh! Maestro Señor, Jesucristo, nuestro Dios, concédenos tranquilidad en nuestro sueño, descanso en nuestros cuerpos, pureza en nuestras almas, y protégenos de la oscuridad del pecado devastador, que desaparezcan los dolores, que apague el calor del cuerpo y pare la agitación del cuerpo. Concédenos una mente alerta, un pensamiento humilde, una vida llena de virtudes, y una cama pura y sin mancha,

y levantarnos para las alabanzas de la noche y del alba firme en tus mandamientos, teniendo en nosotros mismos en todo tiempo, el pensamiento de tus juicios. Concédenos glorificarte toda la noche, que bendigamos tu santo Nombre lleno de gloria y esplendor, con tu Buen Padre, y el Espíritu Santo vivificante, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ten piedad de nosotros Oh! Dios, ten piedad de nosotros, Tú que eres adorado y glorificado en todo tiempo y a cada instante en el cielo y en la tierra, Oh! Cristo, nuestro Buen Dios, lleno de paciencia, de misericordia y de bondad. Tú que amas a los hombres justos, y que tienes piedad de los pecadores, entre los que yo soy el más grande. Tú, que no quieres la muerte del pecador, sino que él vuelva a Ti para vivir. Tú, que llamas a todo el mundo a la salvación, para que se beneficien de la promesa de favores futuros,

Oh! Señor, recibe a esta hora y a toda hora nuestras súplicas, facilita nuestra vida, condúcenos para actuar según tus mandamientos, santifica nuestros espíritus, purifica nuestros cuerpos. Danos buenos pensamientos, purifica nuestras intenciones, cúranos, perdona nuestras ofensas, sálvanos de toda angustia, de todo miedo y rodéanos de tus Ángeles puros, a fin que seamos fuertemente guiados y protegidos. Así llegaremos a la unidad de la Fe y del conocimiento de tu gloria infinita e ilimitada. Tú eres eternamente bendito. Amén.